



CURRÍCULO OFICIAL PARA LA ESCUELA SABÁTICA DE NIÑOS DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA **MENORES**

AÑO

A

TRIM

2


menores®

La gracia de Dios
nos ofrece la salvación



menores®

Guía de estudio de la Biblia para la Escuela Sabática



IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

Currículo *Eslabones de la gracia*

Una publicación del Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117 Ave., Miami, Florida 33183; editada y publicada por la Inter-American Division Publishing Association®, 2905 NW 87 Ave., Doral, Florida 33172, EE. UU.

© 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Está prohibida y penada por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual la traducción y la reproducción total o parcial de esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA, MENORES (texto, imágenes, diseño y diagramación), su tratamiento informático y su transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Los distintos departamentos de la Asociación General tienen autorización expresa para la traducción de este material bajo directrices concretas. El copyright de dichas traducciones y su publicación pertenecerá a la Asociación General. El logo y el nombre de la Iglesia Adventista son marcas registradas de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día® y no podrán ser utilizados sin permiso previo y expreso de la Asociación General.

Los himnos son del *Himnario adventista para jóvenes*, APIA/GEMA, 2010.

Los textos bíblicos citados son de la versión *Dios Habla Hoy* © Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso por USAMEX, INC
Impreso en México/Printed in Mexico

EDITORIA

BONITA JOYNER SHIELDS

SECRETARIA EDITORIAL

DANIELLA VOLF

EDITORIA ASOCIADA

ANDREA NAGY

ASISTENTE EDITORIAL

KATHLEEN SOWARDS

ESPECIALISTA DEL CURRÍCULO

LYNDELLE BROWER CHIOMENTI

DIRECTORES DE ESCUELA SABÁTICA**DE LA ASOCIACIÓN GENERAL**

RAMÓN CANALS, JIM HOWARD

CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL

TED N. C. WILSON

CONSULTOR EDITORIAL

CLINTON WAHLEN

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

BRYAN GRAY

DISEÑO

REVIEW AND HERALD DESIGN CENTER

ILUSTRACIONES

STEVE CREITZ, LARS JUSTINEN

JUSTINEN CREATIVE GROUP

MINISTERIOS INFANTILES**DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA**

DINORAH RIVERA

EDICIÓN EN ESPAÑOL

MÓNICA DÍAZ

DIAGRAMACIÓN

M. E. MONSALVE

AUTORES

AUDREY BOYLE ANDERSSON

KATHLEEN BEAGLES

JACKIE BISHOP

DEEANN BRAGAW

LINDA CARLYLE

DWAIN ESMOND

RENÉ EVANS

KATHY GODDARD

LUJANA GREULICH

BECKY GRICE

JUDI HEWES

PAT HUMPHREY

NANCY IRLAND

NOELENE JOHNSON

JOHN KAKEMBO

VASANTH KHANDAGLE

TOYA KOCH

LINDA KOH

CAROL MABERLY

VIKKI MONTGOMERY

TANDA MOYER

JONATHAN MUSVOSVI

REBECCA O'FFILL

VIRGINIA SMITH

GARY SWANSON

EILEEN DAHL VERMEER

DEENA WAGNER

MARY WONG

RAY ZEEMAN

Agradecimiento especial a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner** del Centro de Evangelismo Juvenil John Hancock, Universidad de La Sierra, Riverside, California, por el trabajo inicial en la planificación del currículo *Eslabones de la gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

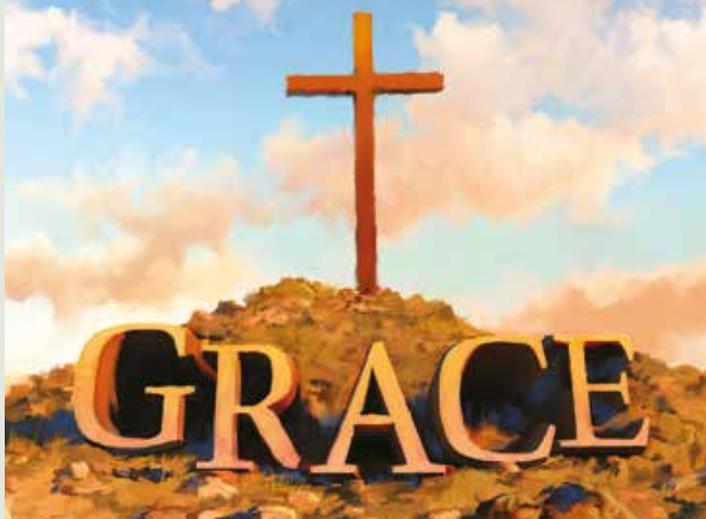
AUTORES DE LOS ACERTIJOS

ROSIE CENTRONE

NERILIE HUMPHRIES

KEN STILES

JOHN HUDSON TINER



La gracia de Dios
nos ofrece la salvación

menores®

AÑO

A

TRIM

2

contenido



CONTENTO EN MI IGLESIA (4 DE ABRIL)

12



COMPARTIENDO LA PALABRA (11 DE ABRIL)

20



SAULO SE QUEDA CIEGO (18 DE ABRIL)

26



SEGUIDORES DE CRISTO (25 DE ABRIL)

34



EXTRAÑOS ENTRE NOSOTROS (2 DE MAYO)

40



LA GRACIA QUE INSPIRA AL SERVICIO (9 DE MAYO)

48



¡HOMBRE AL AGUA! (16 DE MAYO)

54



EL PRISIONERO CONTENTO
(23 DE MAYO)

62



UNA GRAN TAREA
(30 DE MAYO)

68



VISTIENDO LA ARMADURA DE DIOS
(6 DE JUNIO)

76



COMUNIÓN ENTRE HERMANOS
(13 DE JUNIO)

82



QUERIDO DIARIO
(20 DE JUNIO)

90



¡BIENVENIDO OTRA VEZ, JESÚS!
(27 DE JUNIO)

96

Padres...

La sección **Para los padres**, que aparece en las páginas 106 a 125, presenta sugerencias de interés para el desarrollo de la lección.

nuestras creencias

1 La Palabra de Dios

Creo que Dios inspiró a los que redactaron los libros de la Biblia. Todo lo que ellos escribieron es verdadero y considero que me ayuda a vivir una vida gozosa y saludable.

2 La Deidad

Creo que el Dios que me ama son tres personas en una: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cada uno de ellos se empeña en enseñarme a vivir una vida mejor y con un significado más pleno.

3 Dios el Padre

Creo que Dios el Padre nos mantiene con vida a mí y a cada criatura del universo. Él es bondadoso y perdonador, y jamás me abandonará.

4 Dios el Hijo

Creo que Dios el Hijo, Jesús, creó este mundo y todo lo que hay en él. Hace unos dos mil años vino a este planeta como un bebé. Creció y vivió una vida sin pecado y más tarde murió en una cruz para que algún día yo pueda vivir para siempre con él en el cielo.

5 Dios el Espíritu Santo

Creo que Dios el Espíritu Santo me habla mediante esa suave y tranquila vozecita que escucho en los momentos en que siento temor, tristeza o soledad. Él me dice que no me preocupe, porque todo saldrá bien. El Espíritu Santo también intenta enseñarme la diferencia entre el bien y el mal, haciendo que me sienta culpable cuando cometo algún pecado; y gozoso cuando decido obedecer la ley de amor de Dios.

6 La creación

Creo que Jesús lo creó todo en seis días y que luego descansó el día séptimo. Jesús contempló todo lo que había hecho: árboles, animales, océanos, montañas y personas. Luego dijo: «¡Todo esto es sumamente bueno!».

7 La naturaleza del hombre

Creo que Jesús formó a los seres humanos a la imagen de Dios. Cada uno disfruta de

libertad para pensar y actuar en la forma que lo crea conveniente. Aunque el pecado y las decisiones erróneas han sido una causa de dolor y sufrimiento para muchos, todavía somos considerados hijos de Dios. Mediante la ayuda del Espíritu Santo podemos cuidarnos mutuamente, de la misma forma en que Dios cuida de cada uno de nosotros.

8 El gran conflicto

Creo que Satanás es un ser real que desea destruirnos a todos. Él se esfuerza a diario para introducir en nuestras vidas el pecado destructor. Dios desea que a diario estemos llenos de gozo, felicidad y amor. Dios y Satanás luchan uno contra el otro; Satanás, para controlar nuestra vida; Dios, para dirigirla. Para ayudarnos a vencer el pecado, Jesús nos envía al Espíritu Santo y a amantes ángeles para que nos guíen y nos protejan.

9 La vida, muerte y resurrección de Jesús

Creo que Jesús vivió una vida perfecta con el fin de mostrarnos que es posible vencer el pecado. Él murió en la cruz para que yo no pierda mi hogar en el cielo a causa de mis pecados. Dios el Padre levantó a Jesús de los muertos para mostrarme cómo un día él me resucitará si muero antes del regreso del Señor.

10 La experiencia de la salvación

Creo que cuando le permito a Jesús entrar en mi corazón, él me ayuda a dejar de ser un pecador para convertirme en un hijo de Dios que se alista para vivir para siempre en el cielo. Jesús me enseña cómo puedo ser como él, mientras leo mi Biblia y me someto a la cariñosa dirección del Espíritu Santo. Gracias a Jesús puedo confiar en que soy perdonado y que hay un hogar que me espera en el cielo.

11 Creciendo en Jesús

Creo que cuando alguien invita a Jesús a entrar en su corazón, comienzan a producirse cambios. Lo que una persona lee, mira en la

televisión o en Internet, come o escucha, así como los lugares que visita, harán que cambie incluso su forma de hablar. La Biblia pasará a ser su libro de texto para la vida diaria. El creyente hablará con Jesús a lo largo de todo el día. Esos cambios continuarán, día a día, hasta que Jesús regrese.

12 La iglesia

Creo que mi iglesia es un lugar donde la gente que ama a Jesús puede alabarlo con gozo y entusiasmo. Es algo parecido a asistir cada semana a una reunión familiar. Jesús ama a su iglesia y escucha cada palabra pronunciada y cada himno que se entona.

13 La iglesia remanente y su misión

Creo que antes de la segunda venida de Jesús muchas personas se decidirán por el pecado, rechazando la salvación. Quienes permanezcan fieles a Jesús y a lo que la voz del Espíritu Santo les dice que hagan, son llamados «el remanente». Ellos se esforzarán por presentar el amor de Dios al mundo. Aunque el remanente sea pequeño en número, alcanzará grandes logros para Dios, con el fin de que Jesús pueda regresar.

14 Unidad en el cuerpo de Cristo

Creo que toda iglesia cuyos miembros afirmen adorar a Dios debería aceptar a la gente sin importar su país de origen, su idioma o el color de su piel. Todos somos iguales ante Dios. Nuestra apariencia o forma de hablar no debe diferenciarnos. Todos somos hijos de nuestro Padre celestial.

15 El bautismo

Creo que al ser bautizado estoy declarando a todos que amo a Dios y que deseo vivir una vida de servicio a él. El bautismo es parecido a enterrar a un sucio pecador para luego levantarlo con el fin de que viva una vida nueva y limpia en favor de Jesús.

16 La Cena del Señor

Creo que cuando Jesús participó de su última cena con sus discípulos, antes de la crucifixión, nos enseñó algo maravilloso. Afirmó que el jugo de uva (el vino) representaba su sangre derramada, y que el pan representaba su cuerpo. Participar de la Santa Cena en la iglesia me ayuda a recordar el sacrificio que Jesús hizo por mí en la cruz.

17 Los ministerios y los dones espirituales

Creo que Dios nos ha concedido talentos especiales que podemos utilizar para servirle. Todos tenemos habilidades especiales como la música, la predicación, la enseñanza, las artes, impartir estudios bíblicos, visitar a los enfermos, o hacer que la gente se sienta bienvenida cuando visita nuestra iglesia. En la obra de Dios, todos y cada uno de los dones espirituales son importantes.

18 El don de profecía

Creo que el pueblo de Dios y su iglesia necesitan saber cómo vivir y qué esperar del futuro. Por eso, Dios llamó a una joven llamada Elena G. de White para que fuera su profetisa y para que dirigiera, instruyera y corrigiera a su pueblo. Ella también nos ayuda a entender las importantes enseñanzas que encontramos en la Biblia.

19 La ley de Dios

Creo que los Diez Mandamientos divinos encierran inmejorables normas para nuestras vidas. Cada uno de ellos tiene el propósito de protegerme del pecado así como de ayudarme a amar más a Dios y a los demás. Cada uno representa lo mucho que Dios me ama y la forma en que desea que yo viva una vida feliz y saludable. Obedecer los Diez Mandamientos equivale a decirle a Dios y a los demás: «Te amo».

20 El sábado

Creo que Dios creó el sábado para que fuera un día santo. Él me ordena descansar, adorarlo y actuar en una forma especial durante ese día. Esa es una manera de mostrarle a él y a

los demás que acepto que Dios es quien creó todo lo bueno. El santo sábado de Dios comienza a la puesta de sol del viernes y concluye a la puesta de sol del sábado.

21 La mayordomía

Creo que Dios es el dueño de todo: los árboles, las flores, los animales, incluyéndome a mí. Dios me ha pedido que cuide lo que él ha creado para que no sea dañado por nadie. Por tanto, aprecio en forma especial a las criaturas de Dios y su creación. Para mostrarle lo feliz que me siento de ser su mayordomo, devolveré fielmente el diezmo (el diez por ciento) de mis entradas y de mis ganancias. Deseo que Dios bendiga este mundo y todo lo que hay en él, incluyéndome a mí.

22 El comportamiento cristiano

Creo que todo el que ame a Jesús debería hablar, actuar, comer, trabajar y desempeñarse en forma diferente de aquellos que siguen a Satanás. Todos mis actos deberían mostrar a los demás que Jesús vive en mi corazón y que hago lo mejor que puedo para vivir de acuerdo con sus normas de amor.

23 El matrimonio y la familia

Creo que Dios nos invita a establecer familias aquí en la tierra con el fin de que entendamos el gozo de vivir en el cielo. Nuestro Padre celestial desea que cada hogar sea un lugar seguro para aprender acerca de su amor y su perdón. Cuando amamos a nuestros hermanos y hermanas, padres y abuelos, tíos y tías, estamos experimentando lo que será vivir en el cielo con todos los que han decidido amar y obedecer a Dios.

24 El ministerio en el santuario celestial

Creo que Dios instruyó a Moisés y a los hijos de Israel para que construyeran un templo en el desierto con el fin de ilustrar la obra que Jesús realiza en el cielo. Los sacerdotes de ese templo

intercedían a favor del pueblo, para que Dios perdonara a quienes se habían arrepentido de sus pecados. Eso es precisamente lo que Jesús está haciendo ahora en el cielo. Él es nuestro sacerdote celestial y desea perdonarnos, limpiar nuestros corazones de pecado y finalmente darnos la bienvenida al cielo.

25 La segunda venida de Jesús

Creo que un día muy cercano Jesús va a regresar a la tierra para invitar al cielo a todos los que han decidido amarlo y obedecerlo. Cuando él venga, quienes lo desprecian serán destruidos. Sin embargo, todos los demás, incluyendo a los santos que han muerto en el pasado, abandonarán este mundo de oscuridad para vivir por toda la eternidad con Jesús.

26 La muerte y la resurrección

Creo que Jesús puede levantar a los muertos. Ya lo hizo (Lázaro y el hijo de la viuda), y lo hará de nuevo cuando regrese por segunda vez. Por tanto, aunque algunos de mis familiares duerman en el polvo de la tierra los veré otra vez gracias al poder que Dios tiene sobre la muerte.

27 El milenio y el fin del pecado

Creo que algún día el pecado y los pecadores dejarán de existir para siempre. Incluso los que murieron odiando a Dios entenderán a cabalidad las mentiras de Satanás y aceptarán que los juicios de Dios son justos. Satanás y todos los pecadores serán completamente destruidos por medio del fuego.

28 La tierra nueva

Creo que cuando Satanás y los pecadores desaparezcan, mi Padre celestial creará un mundo completamente nuevo para nuestro disfrute. Allí no habrá muerte, ni lágrimas, ni dolor, ni sufrimiento. Todo será paz y amor. Lo mejor de todo será que yo, junto con mi familia y todos los que aman a Dios, disfrutaremos de ese maravilloso mundo para siempre.

cronología**bíblica**

¿Consideras que tu vida es interesante y divertida? Quizá no lo sea, pero todos en algún momento experimentaremos situaciones relevantes que incluso podrían transformar nuestras vidas. El primer día que asistimos a la escuela, un primer concierto, aprender a leer, participar en un viaje misionero, inventar algún juego que tus amigos disfrutan, entregar tu vida a Jesús mediante el bautismo. Todos ellos podrían ser acontecimientos importantes, asimismo cualquier experiencia o suceso triste.

Lamentablemente, una experiencia muy triste también podría convertirse en algo que no puedas olvidar.

La Biblia quizá se parece a nuestra propia existencia. Aunque la Biblia contiene numerosos relatos que pueden ayudarnos a conocer mejor a Dios y su amor por nosotros, tan solo unos pocos se refieren a acontecimientos inolvidables que pueden cambiar vidas. Dichos sucesos son puntos clave en la historia del pueblo de Dios. Una

vez que ocurrieron, todo fue diferente de allí en adelante.

Seis de esos relatos que tienen el poder de cambiar vidas se ilustran más abajo, así como el tiempo transcurrido entre ellos. Es muy probable que puedas identificar los relatos bíblicos a los que se refieren. Las seis ilustraciones constituyen una cronología bíblica que puede ayudarte a comprender el más amplio panorama del relato bíblico en su conjunto.



1600
AÑOS

LA CREACIÓN

Si no fuera por la semana de la creación, ninguno de nosotros estaría aquí. Ciertamente, la creación ¡lo cambió todo para siempre!



900
AÑOS

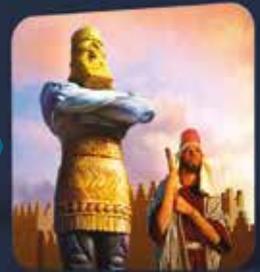
EL DILUVIO

El mundo es muy diferente ahora de lo que era antes del diluvio.



EL ÉXODO DE EGIPTO

El pueblo de Dios constituyó una nación después de su salida de Egipto. Dejaron de ser familias y tribus aisladas.



900
AÑOS

LA CAUTIVIDAD EN BABILONIA

El pueblo de Dios se alejó de su Señor, por lo que él permitió que fueran llevados cautivos a Babilonia. Aunque al cabo de los años regresaron de aquel cautiverio, jamás tuvieron su propio rey, ya que siempre estuvieron sujetos a alguna otra nación.



En tus lecciones de Escuela Sabática aparece cada semana un relato. En las lecciones se enfatiza la relevancia histórica de cada relato, colocándolo en su contexto bíblico.

Según te familiarices con la ubicación de cada relato de la lección en la cronología, entenderás que el amplio panorama de la Biblia constituye un mismo y único acontecimiento. Al mismo tiempo reconocerás que vivimos entre la primera y la segunda venida de Cristo, quizá ¡demasiado cerca de este último acontecimiento!

A medida que vas estudiando y comprendiendo lo que estudias, te vas convirtiendo en un mejor amigo de Jesús. Cuando comprendas la forma en que los relatos menores encajan en los seis acontecimientos mayores, la Biblia tendrá un mayor significado para ti. ¡Esperamos que reconozcas que eres parte de ese gran relato!

600
AÑOS



LA PRIMERA VENIDA DE JESÚS

Finalmente, Jesús, el Mesías, a quien el pueblo de Dios había esperado durante miles de años, vino a rescatarnos del pecado. De allí en adelante, el mensaje de su amor y salvación comenzó a esparcirse por todo el mundo.

2000
AÑOS



LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS

Desde la primera venida de Cristo hasta nuestros días, han transcurrido más de 2,000 años. La segunda venida de Cristo tendrá lugar antes de lo que se conoce como el milenio. Cuando Jesús regrese nos llevará al cielo, eliminando el pecado y el sufrimiento para siempre.

1000
AÑOS

estimado **alumno**

Tú eres una maravillosa muestra de la creación de Dios, y él te ama profundamente. Dios te conoce personalmente, así como conoce a cada estrella por nombre (Isaías 40: 26).

Sin embargo, no hay dos personas que sean iguales. Si miras a tu alrededor verás que todos los que te rodean tienen rasgos corporales únicos, además de que aprenden a un ritmo diferente. Algunos aprenden al escuchar, otros al observar, o quizá al realizar algo.

Sea cual sea tu forma preferida de aprender, Jesús desea que lo ames y lo sirvas de todo corazón. Esto se logra orando y estudiando la lección, hablándoles a los demás acerca de Dios, y haciendo obras de bien.

Probablemente utilizas diferentes medios electrónicos para tus estudios escolares. Esos mismos métodos los puedes emplear para aprender más del Señor mientras estudias tu lección cada semana. Es importante que te mantengas creciendo y madurando en el conocimiento de Dios.

Hay una gran verdad que debes conocer respecto a Jesús: El día que te encuentres cara a cara con Jesús, a él no le interesará conocer tus logros materiales. Su único interés será saber cuánto lo amas. Tu mayor logro será mostrarles a los demás lo mucho que Dios nos ama.

¡Dios desea que pases la eternidad con él!

Esta guía de estudio de la Biblia **trata de ...**

Nuestra respuesta al amor de Dios

Alabamos a Dios por amarnos tanto.

La transformadora gracia de Dios

Permitimos que la gracia de Dios transforme nuestras vidas.

Amar a los demás desinteresadamente

Reflejamos el desprendido amor de Dios cuando servimos a los demás.

Compartir la salvadora gracia de Dios

Compartimos activamente con los demás la gracia salvadora de Dios.

Bienvenido a esta nueva GUÍA DE ESTUDIO DE MENORES que trata acerca de la gracia y el amor de Dios.

La gracia de Dios es poder. Es el poder ilimitado, seguro, eterno que te encuentra y te llena de todo lo que necesitas para vivir una vida plena y maravillosa con él.



Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones tienen el propósito de ayudarte a recordar todo lo que Dios ha hecho por su pueblo en el pasado, incluyendo ideas que permitirán poner en práctica dichas enseñanzas. Asimismo, esta Guía de estudio te estimulará a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la meditación. Al hacer lo anterior podrás crecer en tu relación con Jesús.

Estas historias y actividades no son como una lección de la escuela que debes estudiar antes de una prueba. En realidad, una gran parte de la lección consiste en el estudio que haces de la Biblia y los comentarios que intercambias con tu maestro o maestra durante la Escuela Sabática.

Te será de gran ayuda leer el relato bíblico durante la semana, así como los textos y las referencias presentadas al comienzo de cada lección. Lo puedes hacer con la ayuda de algún adulto miembro de tu familia, o a la hora del culto familiar.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a meditar en la vida de Jesús. Pídele a él que te ayude a aplicar lo que has estudiado a tu vida. Lo que hará de ti un cristiano sólido no son únicamente los conocimientos, sino lo que pongas en práctica como fruto de tus convicciones.

¡Te deseamos un feliz crecimiento en Jesús!

Los editores

PD: Escribenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús:

Departamento de Escuela Sabática
8100 SW 117th Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.

COMUNIDAD

Experimentamos el amor de Dios en nuestra iglesia.

(LECCIONES 1 A 5)

- Los primeros cristianos se preocupaban unos por otros.
- Los primeros cristianos fueron perseguidos.
- La conversión de Saulo.
- Los cristianos se ayudan entre sí.
- El ministerio a los gentiles.

SERVICIO

Cuando servimos a los demás seguimos el ejemplo de Jesús.

(LECCIONES 6 A 9)

- Pablo escribe a los gálatas.
- El naufragio de Pablo.
- Pablo en la cárcel de Roma.
- La Gran Comisión.

ALABANZA

Alabamos a Dios, el Señor de nuestra vida.

(LECCIONES 10 A 12)

- Pablo habla de la armadura cristiana.
- Fuimos creados para caminar con Dios.
- Un compromiso muy parecido al matrimonio.

GRACIA EN ACCIÓN

Compartimos las buenas nuevas del regreso de Jesús.

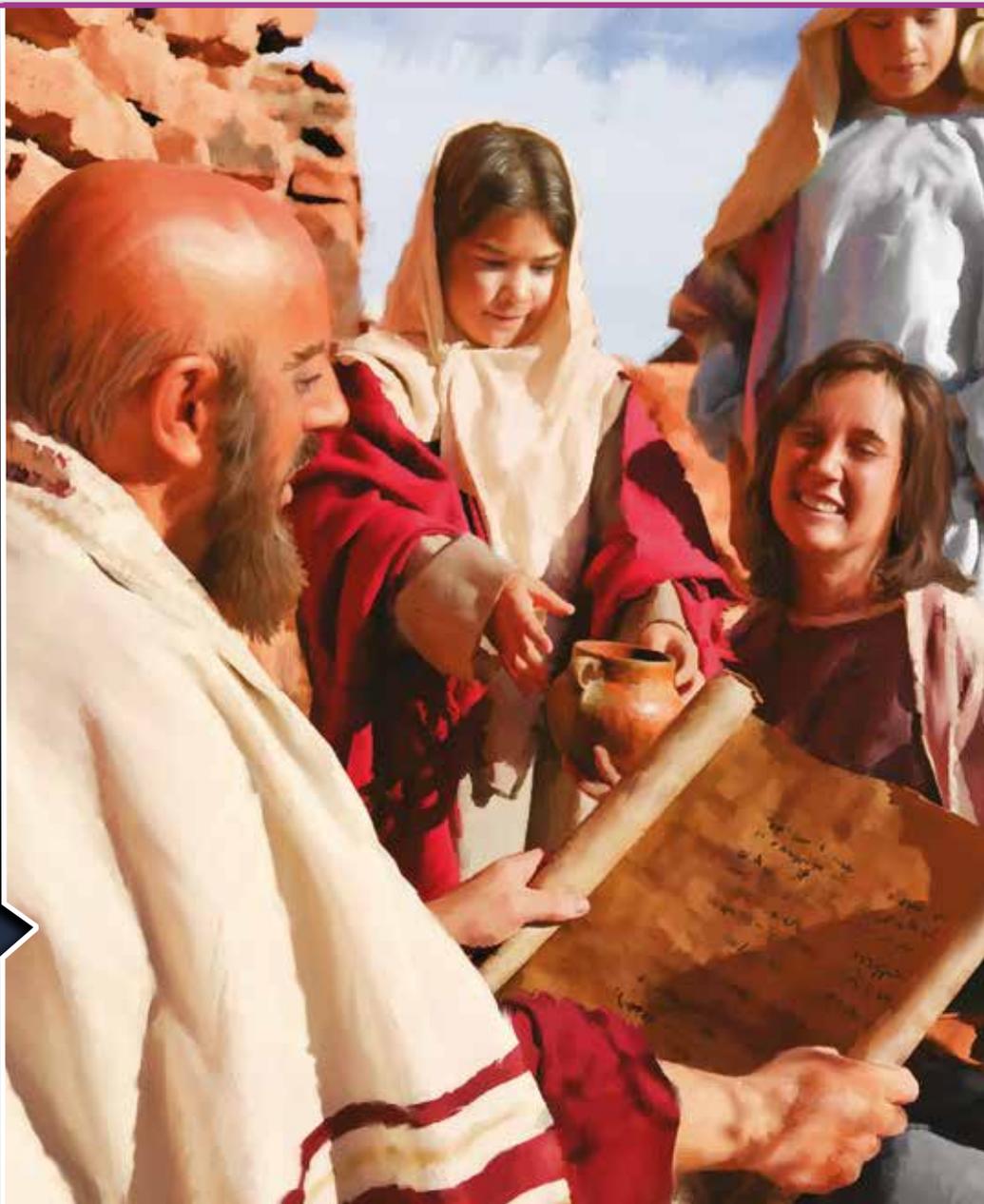
(LECCIÓN 13)

- Jesús pronto volverá.



Contento en mi iglesia

Referencias: Hechos 4: 32-36; *Los hechos de los apóstoles*, cap. 7, pp. 55, 56; Creencias Fundamentales 14, 12, 17.



HAZ la actividad que aparece en la página 18.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

versículo para memorizar

«Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe» (Gálatas 6: 10).

Mensaje



Nuestra iglesia es una familia de creyentes que se cuidan entre sí.

¿Te gusta organizar cosas y personas? Es un don tener la capacidad de hacer eso. Los discípulos tenían las manos llenas después del Pentecostés, con las personas que perdían sus hogares y trabajos a causa de su fe. Pero ellos unieron sus esfuerzos y todos tuvieron comida, ropa, y un lugar para vivir. Escuchémoslos en algunas conversaciones que pudieron haber ocurrido entre la comunidad de creyentes.

Después del Pentecostés el número de creyentes en Jesús continuó aumentando. Todos estaban asombrados de los milagros que los discípulos realizaban. Escuchaban fervientemente sus enseñanzas. Pasaban mucho tiempo orando, alabando y estudiando juntos.

Siendo que pasaban juntos la mayor parte del día, compartían sus alimentos en los hogares. Aquellos que podían, vendían sus posesiones para ayudar a la gente que lo necesitaba. Durante algún tiempo, hasta los no creyentes estaban impresionados con los cambios producidos en sus amigos y miembros de sus familias. Los creyentes constituían un grupo popular de personas.

Entonces los sacerdotes, los ancianos, y otros líderes religiosos judíos, que no creían en Jesús, empezaron a ponerse nerviosos. Pensaban que los nuevos seguidores de Jesús se cansarían de sus reuniones y servicios de oración. Pero en lugar de eso la asistencia a la sinagoga, así como las ofrendas recolectadas por los judíos, disminuyeron. Solapadamente, aquellos sacerdotes empezaron a extender rumores

Domingo

LEE Hechos 4: 32 y el relato de esta semana «Contento en mi iglesia».

MEMORIZA el versículo.

AGRADECE a Dios por tu iglesia.

Lunes

LEE Hechos 4: 33.

HAZ una lista en tu diario de las cosas que piensas que los miembros de tu iglesia pueden compartir.

COMPARTE Empieza a poner el cambio en una alcancía en tu casa para destinarlo solamente a ayudar a otros cristianos.

PIDE a Dios que te muestre la forma como puedes apoyar a otros en la familia de tu iglesia.

Martes

LEE Hechos 4: 34-35.

PIENSA ¿Piensas que si tu iglesia fuera más ayudadora se haría más fuerte? Explica tu respuesta.

BUSCA en tu armario. ¿Hay cosas que puedes dar?

PIDE a Dios que te muestre lo que él quiere que compartas con los demás miembros de la familia de tu iglesia.

acerca de los seguidores de Jesús.

De pronto surgieron divisiones en las familias, entre creyentes y no creyentes. Seguir a Cristo se volvió más complicado para los nuevos creyentes. Los discípulos decidieron que era hora de hacer algo.

—Pedro, tenemos un problema —dijo Santiago cuando los discípulos se reunieron para organizar el trabajo diario—. Tenemos tantos seguidores de Jesús...

—¡Eso es maravilloso! —lo interrumpió Pedro.

—Sí, lo es —aceptó Santiago—, pero eso no significa que no tengamos un problema. Muchos de los nuevos creyentes han sido echados de sus hogares por sus familiares. No tienen un lugar donde ir.

—Santiago tiene razón —intervino Juan—. Y muchos padres han perdido su trabajo. Así que no tienen nada con lo que mantener a sus familias.

—Tenemos que encontrar alguna forma de ayudarlos —dijo Pedro—. ¿Alguno de ustedes tiene alguna idea?

—¿Por qué no ponemos un anuncio general? —sugirió Matías—. Podemos conseguir que todos contribuyan con lo que puedan ayudar a aquellos que no tienen comida, ropa o un lugar donde vivir.

—Andrés, ¿podrían tú y Mateo organizar esto? —preguntó Pedro—. Necesitaremos una lista de lo que se haya entregado y así sabremos lo que tenemos para distribuir.

En solo unos días, Andrés y Mateo se comunicaron con otros creyentes. Tenían bastantes cosas para la gente, pero ahora necesitaban ayuda para distribuirlas. Decidieron pedir a algunas personas que dedicaran tiempo para

ayudarles en esto. En poco tiempo los voluntarios estaban listos para empezar a trabajar. Algunos voluntarios querían ayudar porque deseaban devolver algo a cambio de la comida y el techo que les habían sido proporcionados. Otros ayudaban porque amaban a Dios y a su pueblo. Algunos habían donado un lugar en su casa para que trabajaran los voluntarios, y empezaran a procesar las donaciones que les llegaban.

Después de terminar la distribución de cada día, Andrés y Mateo se reunían

con los voluntarios para hablar de cómo habían ido las cosas.

—Yo tengo una preocupación —dijo uno de los voluntarios—. Sé de algunas personas que no han recibido la ayuda. Algunos no han venido para recibir lo que necesitan.

—¿Por qué piensas que pasa eso? —preguntó Andrés.

—Algunos están muy viejos para venir a recoger las cosas y llevarlas a sus hogares —contestó el voluntario—. A otros les da vergüenza venir y llevar las cosas sin pagar por ellas.



Miércoles

LEE Hechos 4: 36-37.

HAZ una lista de cosas materiales y no materiales que puedes compartir con otras personas.

COMPARTE Después de haber escrito la lista, elige una cosa para cada día de la semana próxima y a la persona con quien la compartirás. Luego comienza a compartir.

ORA por otros cristianos en el mundo que están compartiendo lo que Dios les ha dado.

Jueves

LEE Hechos 2: 44.

PIENSA ¿Qué dio Bernabé a la iglesia, además del dinero por la venta de sus propiedades? ¿Por qué piensas que lo puso a los pies de los apóstoles?

ESCRIBE una nota o prepara una tarjeta para entregar a alguien el sábado de mañana.

ORA por tu maestro(a) de Escuela Sabática.

Viernes

LEE Hechos 2: 45.

HAZ una lista de cosas que puedes hacer para que la vida en tu familia sea más llevadera.

COMPARTE Que los miembros de tu familia compartan varias necesidades de su iglesia local y hablen de cosas que pueden hacer para ayudar a suplirlas.

ORA por tu familia y pídele a Dios que los use para ser canales de su bendición para otros.

—Parece que vamos a necesitar ayuda para hacer entregas a domicilio —dijo Mateo—. Podemos asignar a algunos de ustedes para hacer eso.

Reuniendo al pequeño grupo a su alrededor, Andrés les dijo:

—Mientras van a entregar los alimentos, quiero que estén atentos para ver si todavía hay otros que no se están atendiendo.

—También, si ven alguna familia necesitada que no tenemos en la lista, hágannoslo saber —añadió Mateo—. Trataremos de conseguir algo para ellos.

Pronto, todos los seguidores de Cristo tuvieron todo lo que necesitaban: alimentos, techo, ropa. Con estas necesidades atendidas, los nuevos creyentes quedaron libres para compartir las buenas nuevas del evangelio con otros.

Una mañana, Andrés y Mateo informaron que algunos de los seguidores de Jesús habían vendido sus propiedades y habían donado el dinero a la comunidad de creyentes. Otros más estaban planeando contribuir de la misma manera. Bernabé, que era de otro país, vendió sus propiedades y viajó a Jerusalén para entregar a los apóstoles el dinero que había recibido.

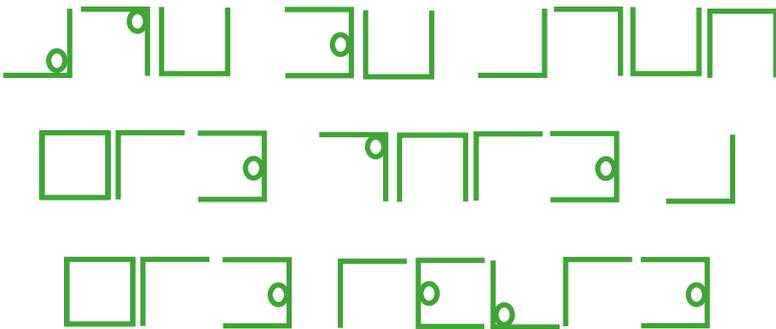
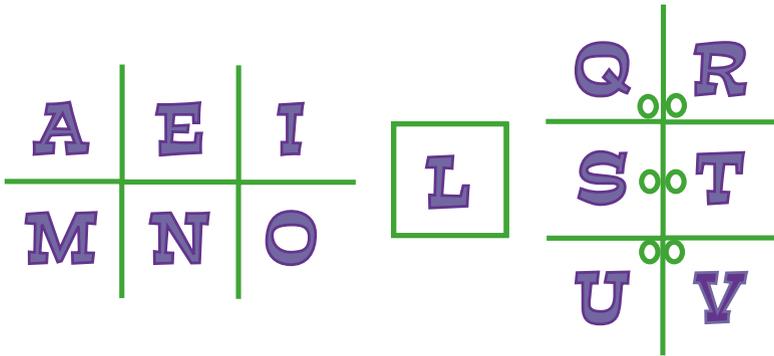
—Ahora veo por qué Jesús nos mandó a cuidar de nuestro prójimo tanto como nos cuidamos a nosotros mismos —dijo Mateo.

Los apóstoles y los demás creyentes estaban felices y agradecidos por la abundancia de amor. Todo aquello los hacía desear amar y servir a Dios y a los demás.



¿QUÉ AMIGO TENEMOS EN JESÚS!

Descifra el código que aparece abajo y descubre lo que nos dijo Jesús que hicieramos para ser sus amigos. (Juan 15: 9 al 17)



EL PODER DE LA PALABRA

« _____ »

_____ CRECÍA Y SE DIFUNDÍA CON PODER
ARROLLADOR».

Descifra los siguientes grupos de letras,
para encontrar las palabras que faltan en el versículo
de la Biblia de arriba.

Las interrupciones entre las letras se encuentran
en lugares equivocados.

DEL ASIL ABRA ÑOR APAL SE



Lección del alumno

Compartiendo la Palabra

¿Cómo te sentirías si tuvieras que dejar el único hogar que has conocido a causa de algo que ni siquiera has hecho? A menudo leemos de personas que tuvieron que huir de un lugar por causa de la persecución. Esta historia nos cuenta cómo pudo haber reaccionado una adolescente en la época de los inicios de la iglesia cristiana.

La jovencita estaba segura de que iba a explotar. Se encontraba de pie fuera de la puerta de entrada a Jerusalén, apoyada en una carroza. Sentía el estómago totalmente encogido. El sol caliente, la visión del cuerpo de Esteban, y el llanto doloroso de las mujeres, todo era demasiado duro. Sus ojos buscaban desesperadamente los de su padre. Lo divisó con un grupo de creyentes que rodeaban a Felipe. Lo único que ella deseaba era estar cerca de él. La voz de Felipe llegó desde donde estaba parado.

—Este problema no va a terminar —estaba diciendo—. Los espero en mi casa en una hora, y allí discutiremos lo que habremos de hacer.

El grupo se dispersó.

—Abba —exclamó la niña.

—Hija, lo siento. Olvidé que estabas conmigo —le dijo su padre apresurándose a llegar hacia ella—. Estás enferma. No debería haberte dejado venir.

—Quiero ir a casa —sollozó.

Su padre se quitó el manto y lo extendió en la carroza. Con gentileza la ayudó a acostarse y la arropó. Corrió las cortinas para que le hicieran sombra.

La jovencita sabía que su padre había descansado muy poco aquella noche. No podía creer lo que había visto. Definitivamente la nascente iglesia se encontraba en una encrucijada. Estaba empezando a comprender cuán grande era la amenaza que los judíos veían en los cristianos. Y ese hombre, Saulo, la hizo estremecerse. Aunque no había tomado

ninguna piedra para lanzar contra Esteban, Saulo parecía aprobar lo que le hacía a Esteban.

Cuando llegaron a casa, el padre fue a la parte trasera del carro para ayudar a su hija.

—¿Te sientes mejor? —le preguntó.

Ella solo le sonrió. Su cabeza y estómago se sentían mejor nuevamente. Entró rápidamente para prepararse para la reunión. Mientras estaba allí escuchó a alguien que llamaba a su padre. Quienquiera que fuera parecía asustado y sin aliento. Ella sintió que el estómago se le encogía de nuevo.

—Hija —la llamó el padre.

—Sí, padre —dijo, dirigiéndose a su papá formalmente, siendo que había un huésped.

—Trae a nuestro huésped algo de agua. La reunión será aquí en lugar de en la casa de Felipe.

Cuando todos llegaron, su padre presentó al hombre que había escuchado hablar al principio.

—Saulo nos ha declarado la guerra a los cristianos. Ya está yendo de casa en casa para apresar a los creyentes y llevarlos a la cárcel —dijo el hombre—. Ha jurado acabar con nosotros. Felipe ya se fue. Él cree que es hora de que vayamos a otros lugares donde podremos hablar del evangelio libremente.

—¿Samaria es uno de esos lugares? —preguntó el padre.

El que hablaba sonrió.

—Antes de irse, el Señor dijo que seríamos sus testigos en Samaria. ¿Recuerdan? —todos asintieron—. Felipe y yo pensamos que ha llegado el momento.

La cabeza de la muchacha le volvió a doler. ¿Dejar Jerusalén y su casa? Las lágrimas que había retenido corrieron nuevamente por sus mejillas.

Para hablar con su padre esperó a que todos se fueran.

—Abba —dijo.

—¿Todavía estás levantada? —le preguntó su padre.

—¿Cuándo nos vamos de Jerusalén?

—quiso saber la joven.

—Probablemente en un par de semanas.

—Oh —murmuró ella.

—Yo sé que no es fácil, pero debemos irnos —le dijo—. Ya no hay seguridad para nosotros aquí.

Dos semanas más tarde partieron de Jerusalén hacia el norte. La muchacha estaba maravillada de lo rápido que se había acomodado todo. Ellos habían empacado solamente lo que podían llevar en su carruaje. Las noticias de Felipe en Samaria ya habían llegado a los creyentes. Un buen número de samaritanos se había reunido para escuchar la predicación de Felipe. Felipe los había impresionado no solamente con sus palabras, sino también con señales. Había sanado enfermos y echado fuera demonios, convenciendo a los samaritanos de que su mensaje acerca de Jesús era verdadero. Estaban agradecidos por la atención y el respeto que Felipe les había mostrado.

Aquella jovencita y su padre se estaban trasladando a Fenicia. Aquel lugar quedaba bastante lejos. A ella le parecía como si quedara en el fin del mundo.

—Sabes —le dijo su padre—, tu madre se habría sentido muy feliz.

La joven asintió con la cabeza. Antes de morir su madre, le había hecho prometer a su esposo que llevaría las buenas nuevas a su familia en Fenicia.

—Probablemente deberíamos habernos mudado a Tiro hace mucho tiempo —continuó diciendo su padre.

REFERENCIAS

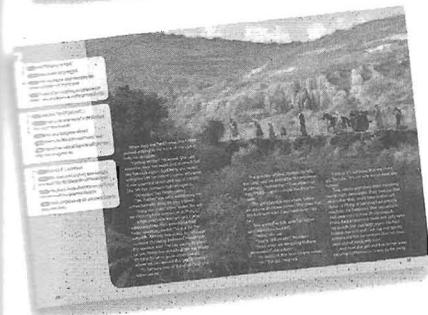
- Hechos 8: 1-8;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 11;
- Creencias Fundamentales 3, 11, 14.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito» (Romanos 8: 28).

MENSAJE

El amor de Dios nos une y nos trae gozo.



Ella pensó en la casa en que había vivido toda su vida. Imaginó los rostros de sus amigos a quienes nunca volvería a ver. Luego sus pensamientos se volvieron a la familia de su madre y en la forma en que podría llevarles las nuevas de la resurrección de Cristo.

—Sabes, padre —dijo ella.

Su padre se dio vuelta desde el lugar donde caminaba al lado de su asno y la miró.

—¿No es extraño que esta persecución que ha sido tan terrible haya traído algo de bueno?

Su sonrisa le dijo que sí.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 19.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 7: 54-58 y el relato de esta semana «Compartiendo la Palabra».

MEMORIZA el versículo.

ESCRIBE una ocasión en que algo que te pareció que había acabado mal fue para tu bien.

AGRADECE a Dios por pertenecer a una comunidad de creyentes, quienes pueden apoyarse en momentos de crisis.

Lunes

LEE Hechos 7: 59-60.

BUSCA la palabra «mártir» en el diccionario. ¿Qué significa?

PIENSA ¿Cómo puede testificar una persona muerta?

BUSCA ¿En qué pasajes de la Biblia se usa la palabra «mártir»?

PIDE que Dios esté contigo aun cuando otros estén contra ti.

Martes

LEE Hechos 8: 1-2.

PIENSA ¿Por qué crees que la muerte de Esteban llevó a la persecución? ¿Por qué los apóstoles no tuvieron que huir?

APLICA ¿Cómo decides si debes quedarte y pelear, o huir y salvarte, en una situación peligrosa?

AGRADECE a Dios que estás seguro y puedes compartir el evangelio con otros.

Miércoles

LEE Hechos 8: 3.

PIENSA ¿En qué formas los creyentes podían apoyarse mutuamente en aquella situación?

PLANEA formas de apoyar a los demás miembros de la clase de Escuela Sabática.

ORA para que tus palabras y acciones puedan servir y apoyar a otros en la iglesia.

Jueves

LEE Hechos 8: 4.

PIENSA ¿Qué tenía de bueno el hecho de que la iglesia fuera dispersada? ¿Qué hicieron los apóstoles en cada uno de los lugares a los que llegaron?

COMPARTE Pídele a tu pastor el nombre y la dirección de un misionero y escríbele una carta breve.

HAZ Busca un mapa del Nuevo Testamento y averigua cuál es la distancia que existe entre Samaria y Jerusalén.

ORA por el misionero al que vas a escribirle.

Viernes

REPASA Hechos 8: 5-8.

PIENSA ¿Has sufrido alguna vez un percance a causa de tu fe? ¿Cómo reaccionaste? ¿Cuál crees que es la mejor manera de responder a quien te ridiculiza por causa de tu fe en Jesús?

ESCRIBE una historia acerca de lo que ocurrió en Jerusalén como si hubieras estado allí.

PRESENTA tu historia en el culto familiar.

ALABA a Dios por los amigos cristianos que te animan a seguir adelante.

Notas

Lección del alumno

Saulo se queda ciego

¿Recuerdas algo que te haya pasado y que cambió toda tu vida? Podría tratarse de la muerte de un ser amado, algún problema de tus padres, de la llegada de un nuevo bebé a tu familia. ¿En qué sentido habría sido diferente tu vida si eso no hubiera sucedido? La historia que sigue te mostrará cómo un acontecimiento cambió no solo la vida de un hombre, sino la historia de toda la iglesia cristiana.

Saulo era uno de los que intentaban acabar con la iglesia cristiana. Él era un fariseo celoso de su fe, por eso había intentado poner fin a la predicación del evangelio persiguiendo a los seguidores de Jesús. Le había pedido al sumo sacerdote cartas de autorización para viajar a Damasco y apresar allí a más seguidores de Jesús. Su intención era traerlos de vuelta a Jerusalén para que fueran encarcelados. Con las cartas de autorización del sumo sacerdote en las manos, Saulo y sus ayudantes se estaban preparando para el viaje a Damasco.

A la mañana siguiente, partieron. Además de los sirvientes de Saulo, iban con él una compañía de soldados. Les llevaría varios días llegar a Damasco, pero a cada paso del camino, tanto él como los soldados, buscaban creyentes en Jesús por todas las sinagogas.

El último día de viaje, una luz cegadora bajó repentinamente del cielo y Saulo cayó al suelo. Después oyó una voz que decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Saulo preguntó: «¿Quién eres, Señor?». La voz

le contestó: «Yo soy Jesús, el mismo a quien estás persiguiendo. Levántate y entra en la ciudad; allí te dirán lo que debes hacer» (Hechos 9: 4-6).

Aunque los hombres que estaban con Saulo podían oír la voz, no podían ver a nadie. Pero Saulo se dio cuenta de que el ser glorioso que se le había aparecido era el mismo Jesucristo.

Saulo recordaba el apedreamiento de Esteban, el mártir que con gran valentía había dado testimonio de Jesús, y ahora estaba convencido de que Jesús era el Mesías prometido, que había venido al mundo para salvarnos.

Jesús siguió hablándole a Saulo:

«Levántate, ponte de pie, porque me he aparecido a ti para designarte como mi servidor y testigo de lo que ahora has visto y de lo que todavía has de ver de mí. Te voy a librar de los judíos y también de los no judíos, a los cuales ahora te envío. Te mando a ellos para que les abras los ojos y no caminen más en la oscuridad, sino en la luz; para que no sigan bajo el poder de Satanás, sino que sigan a Dios; y para que crean en mí y reciban así el perdón de los pecados y una herencia en el pueblo santo de Dios» (Hechos 26: 16-18).

Saulo se levantó y se dio cuenta de que no podía ver. A su lado, sus acompañantes lo ayudaron a reemprender el camino. Llevaron al ciego Saulo por el hermoso paraje que habían disfrutado pero que, ahora, él no podía ver. Se dirigía hacia esas mismas personas a las que había ido a perseguir y apresar, solo que ahora venía para entregar sus dones y

talentos no contra ellos, sino a favor de ellos y en el servicio a Dios.

Tras llegar a Damasco, Saulo oró y ayunó durante tres días y, como resultado de esas oraciones, su corazón fue transformado por la gracia de Dios, de manera que se convirtió en un hombre totalmente consagrado al servicio del Maestro.

Durante esos días, Jesús habló en visión a un discípulo llamado Ananías y le pidió que le saliera al encuentro a Saulo y que orara por él, para que recobrarla la vista. Ananías tenía miedo. Había oído hablar de Saulo, y de cómo perseguía a los cristianos. Pero Jesús le aseguró que la conversión de Saulo era sincera.

Jesús le dijo: «Ve, porque he escogido a ese hombre para que hable de mí a la gente de otras naciones, y a sus reyes, y también a los israelitas. Yo le mostraré lo mucho que tiene que sufrir por mi causa» (Hechos 9: 15-16).

Obedeciendo fielmente las instrucciones, Ananías fue a ver a Saulo. «Puso sus manos sobre él, y le dijo: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, me ha mandado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”» (Hechos 9: 17).

En cuanto terminó de hablar, los ojos de Saulo se abrieron y pudo ver de nuevo.

El relato de la conversión de Saulo nos muestra el increíble poder de Dios para cambiar vidas. También nos muestra cuánto quiere Dios colaborar con el ser humano para llevar el evangelio al mundo.

REFERENCIAS

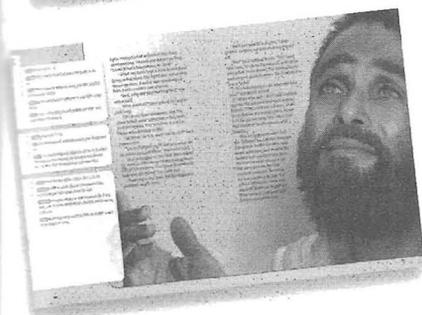
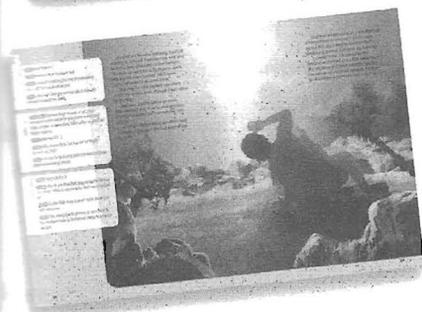
- Hechos 9: 1-19;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 12, pp. 87-94;
- *Creencias Fundamentales* 10, 13, 22.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Cuando alguien preste algún servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagan, háganlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo» (1 Pedro 4: 11).

MENSAJE

Servimos a Dios cuando usamos los dones que nos da para contar a otros de su amor.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 32.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 9: 1-2 y el relato de esta semana, «Saulo se queda ciego».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

PIENSA en algo que puedes hacer particularmente bien, en un don que Dios te ha dado.

ORA Pide a Dios que te ayude a usar tu don para compartir su amor con alguien esta semana.

Lunes

RECUERDA Escribe en un espejo, con jabón o con tinta que se pueda borrar, el versículo para memorizar y léelo todos los días.

LEE Hechos 9: 3-4.

PIENSA ¿Por qué crees que Saulo era tan cruel con los seguidores de Cristo?

ORA Pide a Dios de su amor para tratar con bondad a los que no creen lo mismo que tú.

Martes

LEE Hechos 9: 5.

PIENSA ¿Por qué crees que Dios detuvo a Saulo en la forma como lo hizo? ¿De qué te parece que habrá estado compuesta la luz?

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia escribe acerca de la forma como Dios te habla.

ORA Pide a Dios que te conceda una actitud obediente y respetuosa para que no sea necesario que haga cosas drásticas para atraer tu atención.

Miércoles

LEE Hechos 9: 6-9.

PIENSA ¿Qué hubieras hecho tú si hubieras estado en la posición de Saulo, ciego y sin saber qué hacer hasta recibir más instrucciones?

HAZ Pregúntale a un adulto de confianza cómo actuó él cuando tuvo que enfrentar un momento crítico en su vida que requiriera esperar.

ORA Pide capacidad para comprender cada vez más quién es Jesús.

Jueves

LEE Hechos 9: 10-12.

HAZ Coloca una venda sobre tus ojos y camina por tu casa y por el patio teniendo cuidado de no tropezar o caer.

ORA Pide a Dios que te ayude a evitar las distracciones que te impiden escuchar sus amantes instrucciones. Pregúntale cómo desea que le sirvas.

Viernes

LEE el resto de la historia en Hechos 9: 13-19.

COMENTA con un adulto cómo Ananías también sirvió a Dios y habló con otras personas acerca de su amor.

IMAGINA cuál podría ser tu reacción si te pidieran que sirvieras a alguien que estaba planeando matarte.

ORA Pide a Dios que te ayude a confiar en él sin importar a quién te envíe a servir.

Notas

Lección del alumno

Seguidores de Cristo

¿Has conocido a alguien que dejó todo lo que tenía y a todos sus familiares para ir a servir a Dios en otro lugar? ¿Piensas que es algo que tú podrías hacer? Esta semana vamos a leer acerca de dos destacados misioneros, Pablo y Bernabé.

Al final de un servicio en Jerusalén, uno de los diáconos dijo:

—Amigos, recibí noticias hoy de aquellos que salieron de aquí por causa de la persecución. Sus enseñanzas han sido bien recibidas en Antioquía. ¡Creo que tenemos los inicios de otra nueva iglesia!

—¡Esas son verdaderamente buenas noticias! ¿Quiénes les enseñan? ¿Quién los está guiando? ¿Cuántos creyentes hay? ¡Alabado sea Dios! —Todos comenzaron a hablar a la vez.

—Creo que es hora de enviar a alguien a Antioquía para ver lo que está pasando allí y para ayudar a nuestros hermanos —continuó—. No podemos dejarlos solos. ¿Qué piensan los demás?

—Debemos ir para ayudarlos —dijo alguien en voz alta—. Ellos harían lo mismo por nosotros.

—Creo que Bernabé debe ir —alguien añadió—. Él ha demostrado que es un buen líder y que tiene habilidad para animar a los nuevos creyentes.

—Sí, Bernabé es una buena elección —todos estuvieron de acuerdo.

—¿Aceptas esta tarea, Bernabé?

—preguntó el diácono, dirigiéndose a él. —Iré a donde pueda ser de mayor ayuda —dijo Bernabé—. Puedo estar listo para salir mañana.

Después que la mayoría de los creyentes se marchó, Bernabé habló de Antioquía con aquellos que quedaron. Alguien le preguntó qué sabía sobre aquella ciudad.

—Es la tercera ciudad más grande

del Imperio Romano —dijo Bernabé—. La gente viene de todas partes del mundo para comerciar y negociar allí. Antioquía es un lugar hermoso, pero también hay mucha corrupción allí. La gente adora a la diosa Dafne. Su culto está lleno de las prácticas más inmorales conocidas.

—Parece como si esta tarea fuera precisamente para ti —dijo uno de los apóstoles.

—Sí, pero únicamente con la gracia de Dios que está conmigo —dijo Bernabé.

Al llegar a Antioquía, Bernabé encontró un lugar donde vivir y empezó a buscar a los demás creyentes. Descubrió que los informes acerca de su devoción al Señor eran verdaderos. En poco tiempo, él también estaba enseñando y llevando a la gente a Jesús.

Una noche, después de un largo día de enseñar y predicar, Bernabé se puso a pensar.

—Es emocionante ver que mucha gente aceptó al Señor Jesús, pero hay más trabajo aquí del que yo puedo hacer solo. Tal vez le pediré a Pablo que venga y me ayude.

Al día siguiente, Bernabé salió para Tarso, donde Pablo había estado trabajando. Inmediatamente aceptó colaborar con Bernabé. Regresaron a Antioquía y empezaron a enseñar a los gentiles acerca de Jesús. Pronto allí comenzaron a llamar a los creyentes por un nuevo nombre: Cristianos.

—¿Has oído cómo nos están llamando? —dijo un día Pablo a Bernabé.

—Sí. Cristianos. Ellos piensan que al llamarnos «esos seguidores de Cristo» nos insultan o nos hacen una gran burla. ¡No tienen idea del gran honor que es

para nosotros ser llamados seguidores de nuestro Señor! —Sonrió Bernabé.

Los visitantes venían con regularidad a encontrarse con Bernabé y Pablo. Algunos querían escuchar lo que ellos estaban enseñando. Otros para ver si realmente había allí gentiles convertidos. Un día llegaron unos invitados especiales, profetas de Jerusalén. Bernabé y Pablo organizaron una reunión esa noche con ellos y todos los creyentes. Todos se sentían emocionados al escuchar noticias de Jerusalén.

El grupo se reunió esa noche y escucharon mientras aquellos hombres les informaban de Jerusalén, Fenicia, Chipre y otros territorios donde la gente estaba aprendiendo acerca de Jesús. Entonces un hombre llamado Ágabo, puesto en pie, habló. Bernabé les hizo señas a todos para que hicieran silencio y escucharan.

—Soy profeta de Dios —dijo al grupo—. Recientemente, se me ha dado un mensaje doloroso. Habrá hambre en Palestina. Nuestros amigos en Jerusalén pasarán por tiempos muy difíciles.

Cuando Ágabo se sentó, los hermanos comenzaron a hablar. Bernabé levantó sus manos para que todos hicieran silencio.

—Parece como si todos tuvieran sugerencias —dijo, sonriendo—. Escuchémoslos.

—Demos todo lo que podamos para ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Jerusalén —sugirió una mujer.

Todos asintieron para mostrar que estaban de acuerdo.

—Aquí está lo que puedo dar —dijo una mujer, levantando una moneda y depositándola en una canasta.

Los creyentes aplaudieron. Luego, uno por uno dejaron monedas o

REFERENCIAS

- Hechos 11: 19-30;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 16;
- *Creencias Fundamentales* 12, 14, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Ustedes ya no son extranjeros, ya no están fuera de su tierra, sino que ahora comparten con el pueblo santo los mismos derechos, y son miembros de la familia de Dios. Ustedes son como un edificio levantado sobre los fundamentos que son los apóstoles y los profetas, y Jesucristo mismo es la piedra principal» (Efesios 2: 19, 20).

MENSAJE

Los hijos de Dios son más fuertes cuando se apoyan y trabajan juntos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 33.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 11: 19 y la historia de esta semana, «Seguidores de Cristo».

MEMORIZA el versículo. Escríbelo en una tarjeta y llévala contigo.

ORA por tu pastor y los líderes de tu iglesia.

Lunes

LEE Hechos 11: 20-21.

PIENSA ¿Qué hacían los discípulos mientras se esparcían por diversas regiones por causa de la persecución?

CUENTA a alguien cómo ha obrado Dios en tu favor, o en favor de tu iglesia.

ORA pidiendo ayuda a Dios para que puedas mirar siempre el lado positivo de cada situación.

Martes

LEE Hechos 11: 22-24.

PIENSA ¿Qué haces para que el Señor marque una diferencia en las vidas de la gente que te rodea?

PLANEA hacer tres cosas hoy que animen como Bernabé. Anótalas en tu lección.

PIDE a Dios ayuda para que puedas tener siempre palabras de ánimo en tus labios.

Miércoles

LEE Hechos 11: 25 y 26.

PIENSA en alguna ocasión en que alguien hizo o dijo algo malo contra ti y luego fue para bien.

ESCRIBE un acróstico con la palabra «cristiano» que explique por qué los primeros creyentes de Antioquía fueron llamados cristianos.

AGRADECE a Dios por el privilegio de ser llamado cristiano.

Jueves

LEE Hechos 11: 27 al 30.

AHORRA una moneda cada semana para dar a los pobres. Si no tienes dinero ora por los obreros de ADRA.

ORA agradeciendo a Dios por la oportunidad de ayudar a suplir las necesidades de alguien.

Viernes

LEE Hechos 11: 19 al 30, con tu familia durante el culto.

PIENSA en las formas en que has ayudado y en cómo te sentiste.

COMENTA sobre formas como puedes ayudar a los miembros de iglesia que están en necesidad.

PLANEA hacer algo para ayudar a alguien esta semana.

ORA pidiendo a Dios que siga dándote un corazón dispuesto a ayudar a su pueblo.

empeñaron bienes para ayudar a las familias de la iglesia de Jerusalén. Cuando la canasta estuvo llena, otro creyente se la entregó a Bernabé diciendo:

—Bernabé, creo que Pablo y tú deberían entregarla a los ancianos.

Bernabé y Pablo se miraron entre sí y sonrieron.

—Saldremos cuando amanezca

—respondió Bernabé.

Notas

Lección del alumno

Extraños entre nosotros

Algunos eruditos creen que Lucas llevaba un diario de su vida y de lo que sucedía a su alrededor. Lo mismo que cualquier periodista, habrá entrevistado a mucha gente. Hoy seguiremos escuchando lo que Lucas pudo haber oído de alguien que haya sido servidor de Pablo.

No podía entender por qué discutían. Pensaba que cualquiera podía aceptar a Jesús y ser su seguidor. El servidor principal de Pablo me explicó que eso era lo que Pablo trataba de hacer entender a los demás miembros del concilio. Dijo que los judíos pensaban que los nuevos conversos primero tenían que convertirse en judíos y practicar sus costumbres.

—Me parece que Pablo tendría que ir a Jerusalén para hablar con los apóstoles —dijo alguien—. Debemos saber qué opinan sobre esto.

—Es una buena idea, pero quisiera que también fueran algunos ancianos de este lugar —sugirió otro—. Tenemos que resolver esto lo antes posible y estar seguros de recibir un informe correcto. ¿Están todos de acuerdo?

El acuerdo fue unánime. Decidieron partir en cuanto estuvieran listos para el viaje. Así lo hicimos. Viajamos a través de Fenicia, hasta Samaria para que Pablo pudiera animar a los creyentes que encontraba en su camino. Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes nos esperaban en la puerta de la ciudad. Cuando Pablo les anunció la razón de nuestra visita,

todos estuvieron de acuerdo en que debía convocarse a los hermanos a una reunión especial, la cual fijaron para dos días después.

Me sorprendió la cantidad de gente que se reunió para escuchar a Pablo y Bernabé. Pero también supe que había mucha gente que tenía sus propias ideas en cuanto a que los gentiles aceptaran a Cristo. Todos querían expresar sus opiniones durante la reunión.

Pablo y Bernabé iniciaron la reunión contando lo que había sucedido durante su primer viaje misionero. Hablaron de los milagros obrados por Dios. Pablo se refirió a la ocasión cuando lo apedrearon y lo dieron por muerto en Listra. Guardó la información más importante para el final: el gran número de gentiles que deseaban aceptar el mensaje de Jesús y su muerte por ellos.

—Un grupo que fue de Jerusalén a Antioquía comenzó a causar problemas —informó Pablo—. Comenzaron a enseñar y a exigir que nuestros hermanos y hermanas gentiles primero tienen que hacerse judíos y prometer que obedecerán las leyes de Moisés antes de poder seguir a Jesús. Están muy equivocados.

Tal como lo había pensado, la gente comenzó a protestar. Pero otros apoyaron a Pablo y dijeron que Dios aceptaba a cualquiera que aceptara a su Hijo. Lo que importaba era que los gentiles escucharan el mensaje de Jesús y lo pusieran en práctica.

Finalmente Pedro, uno de los apóstoles, se levantó para hablar. Dijo:

—Hermanos, hace unos diez años, llevé el evangelio a Cornelio y

su familia, que eran gentiles. Se hicieron creyentes, y Dios mostró su aceptación enviándoles el Espíritu Santo, tal como lo había hecho en Pentecostés. A Dios no le importó quiénes eran. Él acepta a la gente de todas las naciones. Al hacerlo, muestra que las costumbres culturales deben ponerse de lado. No requiere que acepten todas las costumbres de Israel. Recuerden que muchas de nuestras costumbres dieron a la gente una falsa seguridad acerca de su salvación. Sabemos que somos salvados por la muerte de Jesús. Eso también vale para los gentiles.

Cuando Pedro terminó su discurso, nadie dijo nada más. Todos prestaron atención cuando Pablo y Bernabé refirieron el resto de las cosas milagrosas e interesantes que Dios había hecho entre los gentiles durante sus viajes.

Por último, Santiago se levantó para hablar. Parecía que era la persona que dirigía la reunión.

—Escuchen, hermanos —comenzó diciendo—. Pedro nos ha explicado la forma como Dios ha elegido a la gente para su reino, no solo entre los judíos, sino también de entre los gentiles. En efecto, Dios había dicho en las Escrituras que haría esto. Por lo tanto, es mi parecer que no debíamos causar dificultad a los gentiles que desean volverse a Dios.

Había concluido la discusión. El Espíritu Santo había hecho que todos se pusieran de acuerdo. Decidieron que el siguiente paso debía ser llevar las buenas nuevas a los gentiles que se habían hecho creyentes.

REFERENCIAS

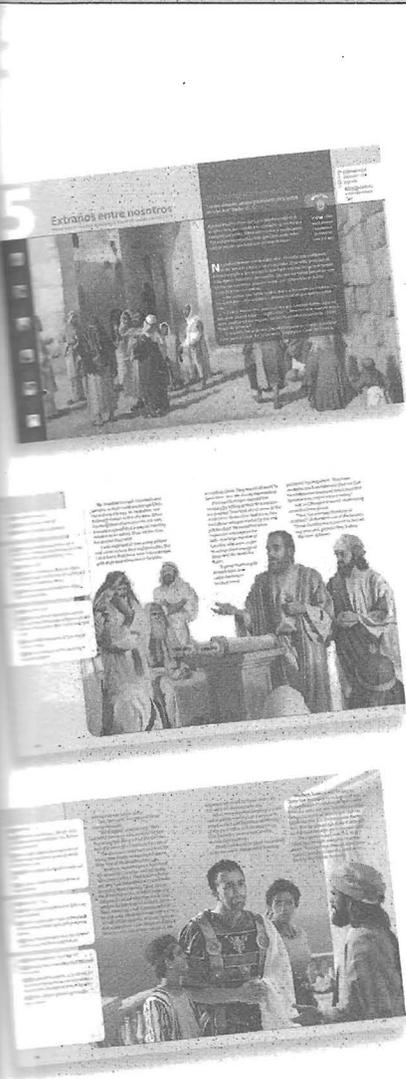
- Hechos 15: 1-19;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 19, pp. 141-150;
- Creencias Fundamentales 5, 12, 14.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Creemos que somos salvados gratuitamente por la bondad del Señor Jesús» (Hechos 15: 11).

MENSAJE

Servimos a Dios cuando amamos y aceptamos a los demás así como él lo hace.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 46.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 15: 1-2, y la historia de esta semana, «Extraños entre nosotros».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque nos hizo a todos diferentes.

Lunes

LEE Hechos 15: 3.

APRENDE Graba el versículo para memorizar en una grabadora y escúchalo antes de acostarte.

PIENSA ¿Te has encontrado en una situación en la que un amigo trató de inducirte a actuar como él lo hacía? ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo respondiste?

ORA Pide a Dios que te ayude a ser bondadoso cuando compartes tus creencias con otras personas.

Martes

LEE Hechos 15: 4.

PIENSA Como sucedía en la iglesia cristiana primitiva, hoy también los adventistas podemos visitar una iglesia adventista en cualquier país del mundo y nos dan la bienvenida como si fuéramos familia. ¿Cómo te hace sentir eso?

ORA Pide a Dios que te ayude a ser hospitalario y cariñoso con las personas que visitan tu iglesia.

Miércoles

LEE Hechos 15: 5-9.

PIENSA en alguien de una cultura diferente. ¿Cómo lo tratas? ¿Cómo lo tratan otras personas que conoces?

HAZ Pide a un adulto que te ayude a encontrar a alguien de una cultura diferente a quien puedas visitar y conversar con él o ella.

ORA Pide a Dios que te conceda valor para defender a quienes son ofendidos por alguien.

Jueves

LEE Hechos 17: 26 y 27.

PIENSA ¿Qué dice este pasaje sobre la aceptación de Dios de toda clase de gente?

ENCUENTRA Procura comunicarte por carta o por Internet con alguien de una cultura diferente de la tuya.

ORA Agradece a Dios porque él ama y acepta a todos, y porque podemos servirle haciendo lo mismo.

Viernes

LEE Apocalipsis 5: 9 y 10; 7: 9 y 14: 6.

PIENSA ¿Qué te dicen estos pasajes acerca de la intención de Dios hacia su pueblo?

BUSCA en una enciclopedia, en Internet o pregunta a un adulto cuántas naciones, tribus y lenguas o idiomas existen en nuestro planeta.

ORA Agradece a Dios porque todos los que viven en la tierra son invitados a vivir en el lugar donde vive Dios.

Notas

Lección del alumno

La gracia que inspira al servicio

Imagina que le has enseñado a alguien cómo hacer algo, solo para regresar más tarde y encontrar que otra persona vino y le enseñó una forma totalmente diferente de hacerlo. El problema es que la nueva forma no es la correcta, y que solo traerá problemas. Imagina lo frustrante que sería. Esta es la situación en los primeros dos capítulos del libro de Gálatas. Pablo había pasado mucho tiempo en Galacia fundando iglesias y enseñando el evangelio de la gracia de Jesucristo: que solo somos salvos por la muerte de Cristo, y no por lo que hacemos.

Ahora llegaba la noticia de que los Gálatas habían empezado a creer en «otro evangelio». Los cristianos judíos que llegaban a la ciudad estaban enseñando que los creyentes también debían mantener las viejas tradiciones judías. Pablo no se demora en escribir una carta para aclarar las cosas.

«Estoy muy sorprendido de que ustedes se hayan alejado tan pronto de Dios, que los llamé mostrando en Cristo su bondad, y se hayan pasado a otro evangelio. En realidad no es que haya otro evangelio. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el evangelio de Cristo» (Gálatas 1: 6, 7).

La palabra «evangelio» significa buenas noticias, y la buena noticia era que la muerte de Jesús nos salva de nuestros pecados. Depender de las viejas tradiciones, los sacrificios y la circuncisión no era ninguna buena noticia, según Pablo. El verdadero servicio a Dios y a los demás más

bien nace de un corazón renovado como respuesta al amor de Dios.

Estos nuevos maestros también estaban tratando de desacreditar a Pablo afirmando que él no era uno de los discípulos originales de Jesús y que, por lo tanto, sus enseñanzas eran inferiores a las de los otros apóstoles. Así que Pablo sintió la necesidad de defenderse.

«Sepan ustedes esto, hermanos: el evangelio que yo anuncio no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino que Jesucristo mismo me lo hizo conocer» (vers. 11, 12). Pablo explica la manera meticulosa en que había guardado las leyes, al punto de perseguir a los cristianos en un esfuerzo por destruir a la nueva iglesia cristiana.

«Pero Dios, que me escogió antes de nacer y por su gran bondad me llamó, tuvo a bien hacerme conocer a su Hijo, para que anunciara su evangelio entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con ningún ser humano». Los otros creyentes escucharon la noticia: «El que antes nos perseguía, anda ahora predicando el evangelio que en otro tiempo quería destruir». Y alababan a Dios por causa mía» (vers. 23, 24). Pablo era un hombre transformado.

Catorce años después le tocó a Pablo defenderse delante de los apóstoles. Fue a Jerusalén y se reunió con los líderes, a quienes describió como «aquellos que eran reconocidos como de mayor autoridad» (Gálatas 2: 2). Esta reunión convenció a los otros líderes de la iglesia de que Pablo era sin duda un seguidor fiel de Jesús.

«Al contrario, reconocieron que Dios me había encargado el trabajo de anunciar el evangelio a los no judíos, así como a Pedro le había encargado el trabajo de anunciarlo a los judíos. Pues el mismo Dios que envió a Pedro como apóstol a los judíos, me envió también a mí como apóstol a los no judíos. Santiago, Cefas y Juan, que eran tenidos por columnas de la iglesia, reconocieron que Dios me había concedido este privilegio, y para confirmar que nos aceptaban como compañeros, nos dieron la mano a mí y a Bernabé, y estuvieron de acuerdo en que nosotros fuéramos a trabajar entre los no judíos, mientras que ellos trabajarían entre los judíos» (vers. 7-9).

Jesús salva y transforma a las personas. Los otros apóstoles reconocieron la diferencia que Jesús marcó en la vida de Pablo. Fueron testigos de cómo su gracia transformó a un hombre con una mentalidad intolerante y llena de odio en uno de los mensajeros más fieles del evangelio.

¿Cómo preparó Dios a Pablo para una vida de servicio? Pablo dijo: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (vers. 20, RV95).

Pablo reconoció que la muerte de Jesús en la cruz nos da la vida eterna y nos capacita para servirle. Estar crucificado con Cristo significa que le hemos pedido que habite en nuestro corazón. Cuando él entra en nuestro corazón nos transforma a su semejanza y siembra

REFERENCIAS

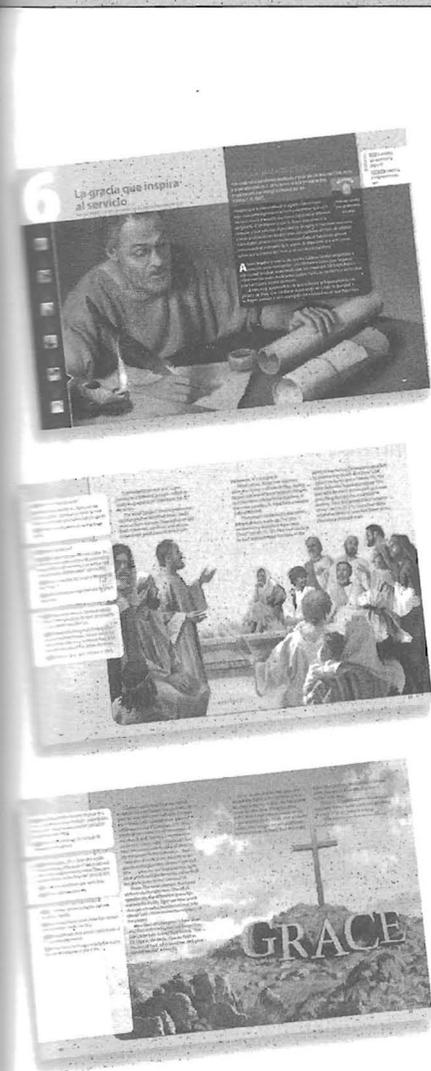
- Gálatas 1; 2;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 36;
- Creencias Fundamentales no 22, 10, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2: 20, RV95).

MENSAJE

Jesús nos capacita para servir a otros con amor.



En nosotros el deseo de servirlo a él y de servir a otros por amor e incondicionalmente. Pablo no podía hacer nada para transformarse a sí mismo. Nosotros no podemos hacer nada para transformarnos a nosotros mismos. La verdadera transformación viene de Jesús. Nuestro servicio a Dios y a los demás es simplemente nuestra respuesta de gratitud genuina a su infinita gracia y amor sin igual.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 47.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Lee Gálatas 1: 6, 7 y la historia de esta semana: «La gracia que inspira el servicio».

PIENSA ¿Qué crees que quiso decir Pablo cuando dijo «el evangelio de Cristo» (vers. 7)?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por su promesa de transformar tu vida.

Lunes

LEE Lee Gálatas 1: 8, 9.

PIENSA ¿Alguna vez has escuchado algo relacionado con Dios que sea incorrecto? ¿Dijiste algo para corregir el error?

SIRVE Piensa en las cosas que nos ayudan a permanecer fieles a Dios. Ayuda a alguien que no crea en Dios a entender la verdad y distinguir el error.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios que te ayude a entender el significado del evangelio.

Martes

LEE Lee o repite de memoria Juan 3: 16.

PREGUNTA Pídeles a algunos adultos que te digan en una sola frase lo que significa para ellos Juan 3: 16. ¿Qué significa para ti?

APLICA Comparte el mensaje de Juan 3: 16 con alguien ayudándolo de forma práctica y hablándole del gran amor que Dios tiene por él o por ella.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por su obra en la vida de los demás.

Miércoles

LEE Mateo 18: 12-14.

SIRVE El amor de Dios se hace evidente en la preocupación del pastor así sea por una sola oveja perdida. ¿De qué manera puedes demostrar hoy ese amor por el pueblo de Dios?

Jueves

LEE Gálatas 2: 17-21.

PIENSA en el significado del texto: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí».

SIRVE Invita a Jesús a vivir en ti y a que te ayude a servir a los demás.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por tu nueva vida en él.

Viernes

LEE Efesios 4: 11-13.

COMPARTE Cuéntale a tu familia la historia de esta semana durante el culto familiar.

CANTA una canción con tu familia sobre tu nueva vida en Cristo y tu deseo de servirle.

DI Repite el versículo para memorizar de memoria.

ORA Alaba a Dios por la vida que tienes ahora en Jesús. Agradécele por ayudarte a crecer en él y compártelo con otros.

Notas

Lección del alumno

¡Hombre al agua!

¿Te has encontrado alguna vez en una situación en la que lo único que deseabas era estar satisfecho, abrigado y seco? Pablo y sus compañeros de navegación se encontraban en esa situación. Pero Pablo sabía que alguien tenía que tomar la iniciativa; de modo que aunque solo era un prisionero, así lo hizo. Lee el relato que Lucas hace de lo que sucedió en esa ocasión.

Después que nuestro barco encalló, el centurión ordenó que todos bajaran. Pablo y yo nos aferramos a unas maderas que flotaban y dejamos que las olas nos arrastraran hacia la playa. Cuando salimos del agua, mojados y helados de frío, vimos a un grupo de personas que se adelantaba hacia nosotros. Le dije a Pablo que esperaba que fueran amistosos.

Lo fueron. Nos dieron la bienvenida y nos dijeron el nombre de su isla: Malta. Los isleños hicieron una fogata en un lugar resguardado del viento, para que nos secáramos la ropa y nos calentáramos. Pablo, solícito como de costumbre, a pesar del frío y de que su ropa estaba mojada, ayudó a juntar leña para el fuego. Cuando lanzó leña al fuego, una víbora venenosa lo mordió y quedó colgando de su mano.

Los isleños comentaron:

—Este hombre debe de ser un asesino. Escapó del mar, pero la justicia no lo deja vivir.

Cuando Pablo se sacudió la víbora y esta cayó a las llamas, él siguió calentándose como si nada hubiera sucedido.

Los isleños lo observaban con atención. Pero no sucedió nada. Cuando sus predicciones no se cumplieron, comentaron con

entusiasmo que ese hombre debía de ser un dios. Uno de los presentes se alejó del grupo y no volvió. Pero pronto vino un servidor de alguien importante que nos invitó a su casa. Se llamaba Publio. Descubrimos que era la autoridad máxima de la isla de Malta.

Publio nos recibió amablemente. Sus siervos nos sirvieron alimentos exquisitos. Pablo comió bien. Publio quiso hablar con nosotros después que comimos.

Habló directamente con Pablo acerca de su experiencia con la víbora. Quería saber si era cierto que no lo había afectado. Cuando Pablo replicó que era verdad, Publio le preguntó si era cierto que era un dios.

Pablo, por supuesto, se valió de esa oportunidad para dar a conocer a Publio al Dios verdadero. Mientras Pablo seguía hablando con él, Publio escuchaba cortesmente. Parecía que eso le resultaba interesante. Hizo varias preguntas.

Nos quedamos con él tres días. La última noche que pasamos en su casa, durante la cena, escuchamos que alguien se acercaba rápidamente detrás de nosotros. Pablo hablaba, pero Publio lo interrumpió levantando la mano. Un siervo habló al oído de su amo. Cambió la expresión de la cara de Publio. Se puso ansioso. Se levantó abruptamente y salió.

Uno de los servidores nos informó que el padre de Publio estaba enfermo con fiebre y disentería. Los médicos no habían podido sanarlo y ahora estaba agonizando.

Pablo preguntó a otro servidor si podíamos verlo. Luego el primer servidor vino a buscarnos. Cuando llegamos vimos que Publio estaba

arrodillado junto a la cama donde yacía su padre. Era evidente que el hombre estaba muriendo.

Publio nos agradeció por haber venido. Pablo le dijo que deseaba orar por su padre. Publio pensó un momento. Preguntó si Pablo oraría al Dios viviente. Cuando Pablo le dijo que sí, él accedió.

Pablo se arrodilló junto al lecho y colocó sus manos sobre las del padre. Hizo una oración sencilla pidiendo su sanamiento. El padre de Publio abrió los ojos y se sentó. Luego echó las cobijas hacia atrás y se levantó. Los servidores miraban embelesados. Publio presentó a su padre a Pablo como el que lo había sanado. Pablo comenzó a protestar, pero las expresiones de agradecimiento ahogaron sus palabras. Pablo volvió a dirigir su atención hacia el Dios viviente como el que había obrado la curación.

La noticia del sanamiento pronto se extendió por la isla. La gente llegó buscando a Pablo. Cuando estuvimos preparados nuevamente para irnos, tres meses después, muchas personas habían sido sanadas. Y casi todos habían oído el evangelio de Jesucristo. Nada nos hizo falta mientras vivimos en la isla. Cuando llegó el momento de embarcarnos, los isleños dieron a la tripulación, a los prisioneros y a los pasajeros todo lo que era necesario para nuestro viaje.

Mientras observaba cómo Pablo servía a la gente de Malta a pesar de su condición de prisionero y de su salud delicada, llegué a la conclusión de que es posible servir a Dios y al prójimo, no importa cuáles sean las circunstancias.

REFERENCIAS

- Hechos 28: 1-10;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 42, pp. 331, 332;
- Creencias Fundamentales 11, 17, 22.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Si alguien quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y servirlos a todos» (Marcos 9: 35).

MENSAJE

En toda circunstancia podemos encontrar formas de servir a otros.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 60.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 28: 1-2 y el relato de esta semana, «¡Hombre al agua!».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

BUSCA Localiza la isla de Malta en un mapa del mundo.

ORA Agradece a Dios porque te cuida en momentos de peligro.

Lunes

LEE Hechos 28: 3-4.

PIENSA ¿Qué cosas positivas puedes hacer en situaciones negativas?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia algo bueno que Dios trajo a tu vida durante una situación mala.

ORA Pide a Dios que te conceda la disciplina necesaria para obtener el mejor partido de una mala situación.

Martes

LEE Hechos 28: 5 al 6.

PIENSA ¿Por qué la mordedura de la serpiente no dañó a Pablo? ¿En qué forma este incidente ayudó a Pablo a dar testimonio de Jesús?

HABLA Pide a un adulto que te hable acerca de alguna vez cuando tuvo que servir bajo circunstancias difíciles.

ORA Pide a Dios que el Espíritu Santo te acompañe en tus esfuerzos por servir a otros en cualquier circunstancia.

Miércoles

LEE Hechos 28: 7 al 9.

PIENSA ¿En qué forma dio Pablo a los isleños de Malta lo que más necesitaban? ¿Qué puedes hacer tú por otros?

BUSCA ocasiones en tu propia vida para aliviar a personas que sufren.

ORA Pide a Dios que te conceda la habilidad de satisfacer las necesidades de la gente.

Jueves

LEE Lucas 22: 26.

ESCRIBE En tu cuaderno de estudio de la Biblia anota tres formas como puedes seguir este consejo.

ORA Agradece a Dios por el ejemplo dejado por Jesús en la forma de servir a la gente.

Viernes

LEE Mateo 20: 26 al 28. Comenta con tu familia la forma como podrías responder en las situaciones que siguen:

- Una anciana sube a un ómnibus sin asientos disponibles. Nadie se mueve.
- En un pasillo de un supermercado hay desparramados vidrios rotos y jugo.
- Una chica que no es popular está sentada sola y llorando. Tus amigos quieren que vayas a sentarte con ellos.
- Tu vecino gruñón no ha salido de la casa durante varios días.
- Tu hermano no hace sus deberes antes de la práctica de fútbol.

ORA Pide a Dios que te ayude a tener espíritu de servicio.



Notas

Lección del alumno

El prisionero contento

¿Te has preguntado alguna vez si una situación mala podría empeorar más aún? Y después decidiste hacer lo mejor posible dentro de las circunstancias. ¿Lograste ver a Dios en acción aun en tu mala situación? Continúa leyendo el relato de Lucas acerca de cómo Pablo decidió servir a Dios mientras era prisionero, y cuáles fueron los admirables resultados.

Al llegar a Roma

Oí que Julio, el centurión romano que nos escoltaba, le decía a Pablo que lo dejaría en libertad si pudiera hacerlo. Pablo le dijo que no cambiaría en nada su situación, porque Dios tenía para él una obra que debía hacer en Roma. Dijo que se sentía contento con eso. Su actitud positiva sigue causándome asombro.

Cuando llegamos a la ciudad, Julio hizo arreglos para que Pablo viviera por cuenta propia con un guardia, en vez de ponerlo en la prisión con los demás prisioneros. Encontró para nosotros una cómoda casa amueblada.

Por fin Pablo podía vivir con cierta comodidad. Estaría bajo arresto domiciliario. Eso significa que estaría atado constantemente a un soldado, pero podría predicar a todos los que fueran a su casa.

Tres días después

Pablo había pedido información acerca de la comunidad judía que vivía en Roma. Cuando llegó, descubrió que había una numerosa población judía. Se sentó a pensar en sus amigos Aquila y Priscila, a quienes había conocido cuando habían sido expulsados de

Roma años antes. Repitió que era posible servir a Cristo sin importar dónde y en qué circunstancias estemos. Estuve de acuerdo con él.

Hoy Pablo decidió que ya era tiempo de reunirse con los dirigentes judíos. Quería asegurarse de que conocían la verdad de lo que había sucedido en Jerusalén. Cuando llegaron, les habló con prudencia sobre las razones que habían motivado su encarcelamiento. Le sorprendió que no hubieran escuchado todavía los detalles de parte de los judíos de Jerusalén.

Los judíos sentían curiosidad por saber por qué Pablo creía que había venido el Mesías. En lugar de tener que contestar preguntas sobre su detención, le pidieron que les explicara por qué creía que Jesús era el Mesías. Pablo les pidió que volvieran a reunirse con él dentro de dos días.

Dos días después

Intrépidamente Pablo dijo a los judíos que Jesucristo de Nazaret era el Mesías de quien habían escrito los profetas. Los judíos de Roma le hicieron preguntas difíciles. Algunos creyeron, pero al final la mayoría no se convenció. Pablo les recordó la profecía de Isaías 6: 9 y 10, acerca de su incredulidad. Finalmente les dijo, con la frustración que me resultaba familiar, que la salvación sería enviada a los gentiles. Esto no pareció importar mucho a los que lo escuchaban.

Podría decir que Pablo estaba desanimado, pero dijo que no importaba, que aprovecharía toda oportunidad para hablar a otros de lo que sabía.

Dijo: «Sé lo que es vivir en la pobreza, y también lo que es vivir en

la abundancia. He aprendido a hacer frente a cualquier situación, lo mismo a estar satisfecho que a tener hambre, a tener de sobra que a no tener nada. A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece» (Filipenses 4: 12-13). El soldado que vigilaba a Pablo se conmovió con ese testimonio.

Dos años después

Los judíos de Jerusalén llegaron hoy. A Pablo no le preocupa mucho que estén aquí para acusarlo. Su demora en venir permitió que la obra floreciera en todas partes. Pablo ha tenido tiempo de escribir cartas de ánimo a las iglesias que fundó. Ha enviado obreros a esas iglesias, como también a lugares a los que él no podía ir. Un líder en cadenas. Ahora comprendo por qué Pablo dijo hace dos años que estaba contento en toda circunstancia, sin importar las dificultades que tuviera que padecer. He visto cómo nuestro Señor lo ha fortalecido para la obra, aunque no se encontraba bien de salud.

Timoteo, Marcos, Demas y Tíquico han estado con nosotros. Marcos ha madurado muy bien en el Señor, y está totalmente dedicado al servicio de Pablo. Entiende la manera de pensar de Pablo y trata de complacerlo.

Tuvimos la afluencia constante de visitas a esta casa. Algunas veces reía conmigo al ver la frecuencia y cantidad que venían. ¡Probablemente ni los consejeros de estado recibían tanta gente! Si no le insistía en que parara para descansar, Pablo hablaría con las personas ¡toda la noche! Refunfuñaba y decía que no era un inválido, y yo le recordaba lo que pasaría si no seguía las órdenes del médico.

REFERENCIAS

- Hechos 28: 16-31;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 43, pp. 334-341;
- Creencias Fundamentales 17, 11, 12.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«He aprendido a contentarme con lo que tengo. [...] A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece» (Filipenses 4: 11-13).

MENSAJE

Podemos elegir servir a Dios en las circunstancias más difíciles.



Él me decía:

—Tú has sido más que un médico; has sido un amigo fiel.

Más tarde me presentaba como «mi amado médico». He sido bendecido grandemente por el tiempo que pasé con él en estos años. He aprendido mucho acerca de la confianza en Dios y la constancia en su servicio a pesar de las dificultades.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 61.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Hechos 28: 14-15 y el relato de esta semana «El prisionero contento».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

PIENSA Escribe o relata la historia desde el punto de vista del guardia.

ORA para que siempre decidas servir a Dios independientemente de las circunstancias del momento.

Lunes

LEE Hechos 28: 16 al 20.

PIENSA en lo que significa ser acusado falsamente, tal como lo fue Pablo.

HAZ Piensa en algo agradable que puedas hacer a alguien que te acusó falsamente o que te ha tratado mal.

APRENDE Proponte aprender el versículo para memorizar antes del final de esta semana.

ORA para desear siempre hacer el bien a los demás.

Martes

LEE Hechos 28: 21 al 23.

PIENSA Pablo se encontraba bajo arresto domiciliario en el tiempo de esta historia, probablemente encadenado a un soldado romano.

HAZ Imagina cómo sería eso, atando el extremo de una cuerda a tu brazo y el otro extremo al brazo de un amigo.

REACCIONA ¿Pensaste en hacer algo por otra persona mientras estabas «encadenado»? ¿Te parece que Pablo pudo haber usado su condición de prisionero encadenado para no servir a otros?

ORA Pide a Dios que te ayude a estar siempre dispuesto a servir en cualquier circunstancia.

Miércoles

LEE Hechos 28: 24-28.

HABLA Comenta con un adulto los versículos de Isaías 6: 9 y 10 usados por Pablo. Pregunta por qué algunas personas creen y otras no.

REACCIONA ¿Qué puedes hacer para ayudar a quienes no creen en la Palabra de Dios para que puedan comprenderla mejor?

ORA Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a servir a cualquier persona, aun a quienes no muestran agradecimiento.

Jueves

LEE Hechos 28: 30 y 31.

PIENSA ¿Existe en tu vida alguna situación que podría impedirte servir a otros?

ESCRIBE el mensaje con letras grandes en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

PLAN Escribe tres formas creativas de servir al Señor en circunstancias difíciles.

ORA Pide a Dios que te ayude a servirlo en cualquier circunstancia.

Viernes

LEE Filipenses 4: 11 al 13.

PIENSA en la forma como podrías aplicar estas palabras a tu propia vida.

CREA Prepara un letrero con estos versículos para colgarlo en una pared.

COMPARTE el significado de estos versículos con los miembros de tu familia.

ORA Renueva tu compromiso con Dios.

Notas

Lección del alumno

Una gran tarea

¿Qué tiene que ver la Gran Comisión con tu vida?

El profesor comenzó diciendo: —Esta mañana escuché a un pastor en la radio hablar acerca de difundir las buenas noticias de Jesús con la gente de la India. ¿Saben ustedes que el mensaje del evangelio se transmite diariamente por radio a más de cinco millones de personas en la India?

El maestro miró a la clase.

—¡El pastor dijo que cuando los misioneros celebran reuniones para hablar acerca de Jesús asisten miles de personas! La gente está hambrienta por aprender acerca del Señor. Esta mañana tomé la decisión de ser un misionero.

Los alumnos se miraron unos a otros. Jeremías levantó la mano.

—¿Quiere decir que usted no será más nuestro maestro? —preguntó.

—No, lo que quiero decir es que este verano participaré en un viaje misionero —dijo el maestro con una sonrisa—. Jeremías, ¿puedes leer Mateo 28: 19 en alto?

Jeremías buscó el texto y leyó en voz alta: «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

—Gracias, Jeremías —dijo el maestro—. Hacía tiempo que yo había pensado en ser misionero, pero el pastor que hablaba en la radio esta mañana realmente me inspiró. Creo que Dios estaba hablando a mi corazón. Podemos enredarnos en muchas cosas aquí en la tierra —continuó el maestro—. Trabajando para tener dinero, buscando tener amigos, buscando pasar un buen rato... Es muy

fácil olvidarnos de lo que es realmente importante en la vida.

—Mi papá siempre me dice eso —dijo Mariana agitando la mano en el aire—. Él dice que todas las cosas en la tierra se van a quemar y debemos guardar nuestros tesoros en el cielo.

—Tu papá tiene razón —dijo el maestro—. Quiero que piensen en la historia bíblica de hoy. Estas palabras que Jeremías leyó son casi las últimas palabras que los discípulos escucharon de los labios de Jesús antes de que él regresara al cielo. Jesús les pidió que lo esperaran en un lugar especial donde habían pasado mucho tiempo juntos. De modo que los discípulos subieron a la colina y esperaron. Estoy seguro que estaban ansiosos de ver a su querido amigo nuevamente. Cuando él llegó, les dio palabras de ánimo e instrucciones y les dijo que siempre estaría con ellos. Pero Jesús no estaba hablando solamente con los once discípulos. Él estaba hablando con todos los que serían sus discípulos a través de los siglos. Él estaba hablando conmigo y contigo. Hemos sido escogidos para contar a otros acerca de Jesús. No hay nada más importante que podamos hacer en esta vida. Por eso he decidido quemar mis esquís.

La clase lo miró perpleja.

—Bueno, no exactamente mis esquís —les dijo el maestro riéndose—. Es que he estado ahorrando para un nuevo par de esquís para la nieve. Pero ahora he decidido que, como dice el papá de Mariana: «Todo aquí se va a quemar». En lugar de eso, voy a usar el dinero para mi viaje misionero. Usaré el dinero para algo más importante que un par de esquís.

—¿Es malo comprar esquís para la nieve? —preguntó Carlos.

—No —contestó el maestro—. Pero he decidido que el privilegio de ser escogido para contar a otros acerca de Jesús es muy grande de modo que mi viaje misionero es más importante. ¡Estoy muy emocionado! —exclamó—. Estoy tan emocionado porque pienso que puedo hacer algo por difundir el amor de Dios en el mundo.

—Yo creo que usted ya es un misionero —interrumpió Luis—. Usted nos enseña acerca del amor de Dios y este año la clase de Biblia es mi preferida.

—Es cierto lo que dice Luis —intervino Mariana—. Creo que todos podemos ser misioneros. Creo que ya todos somos misioneros. Lo que sucede es que algunas veces nos olvidamos de esto.

—Así es —dijo Mateo—, algunas veces pensamos solamente en causar una buena impresión a nuestros amigos. Me gustaría que también los niños pudieran hacer viajes misioneros —añadió.

—¡La buena noticia es que pueden hacerlo! —dijo el maestro—. Hay muchos viajes para familias, el viaje de este verano es para familias y el pastor Morales dice que aún hay oportunidad para participar.

—Yo tengo 45 pesos ahorrados —dijo Mateo—. Estoy ahorrando para una motocicleta, pero quizás puedo usar ese dinero en un viaje misionero.

—Creo que tengo la hoja de información sobre el viaje misionero en mi maletín —dijo el maestro—. Carlos, ¿podrías ir a la oficina, y pedirle

REFERENCIAS

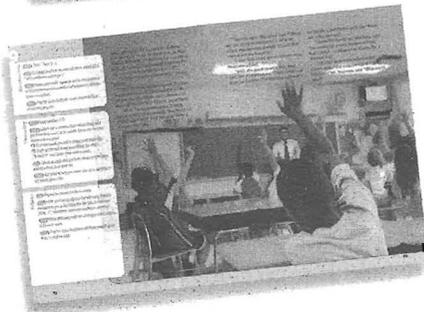
- Mateo 28: 16-20;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 86, pp. 773-784;
- Creencias Fundamentales 13, 14, 12.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 19, 20).

MENSAJE

Aceptamos la responsabilidad de compartir las buenas noticias con otros.



a la señora Pérez que haga copias para todos los que están interesados?
¿Cuántos quieren una copia?
—preguntó.

Todos los alumnos levantaron la mano.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 74.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Mateo 28: 16-17 y el relato de esta semana «Una gran tarea».

BUSCA la cantidad de habitantes que hay en el mundo. Luego averigua cuántos son cristianos. ¿Son los cristianos mayoría o minoría? ¿Qué puedes hacer respecto a esta realidad?

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA por las personas alrededor de todo el mundo que no conocen a Jesús.

Lunes

LEE Mateo 28: 18.

PIENSA ¿Por qué es importante saber que toda la autoridad pertenece a Jesús y que él es quien cambia los corazones de las personas? Sabiendo esto, ¿cómo servirás a otros?

HAZ Hoy, haz algo que ayude a otra persona a descubrir algo nuevo sobre Jesús. Pídele al Espíritu Santo que te dé sabiduría a la hora de hablar con esa persona.

ORA Pide a Jesús que te ayude a reflejarlo siempre en tus pensamientos, acciones y palabras.

Martes

HAZ una lista de seis formas en las que puedes seguir personalmente el desafío de Jesús en Mateo 28: 19 y 20.

PLANIFICA alguna forma de contar a alguien acerca de Jesús, y llévala a la práctica.

REPASA el versículo para memorizar.

PIENSA ¿Crees que testificar por Jesús trata solamente de hablarles a otros acerca de él? ¿Recuerda que las acciones hablan más fuerte que las palabras!

ORA Pide a Jesús que te presente oportunidades para compartir su historia con alguien durante esta semana.

Miércoles

LEE 1 Pedro 3: 15.

HAZ una lista de diferentes formas en las que puedes hablar a otros acerca de Jesús «con gentileza y respeto».

LLAMA por teléfono al director de jóvenes de tu iglesia o al pastor y ofrecete para participar en algún programa de testificación o evangelismo.

ORA para que Dios te dirija al participar en un programa de testificación.

Jueves

LEE Gálatas 6: 9.

HAZ En la lista que se encuentra a continuación, marca la casilla que explique mejor lo que Pablo quiso decir con las palabras: «No nos cansemos de hacer el bien».

No trabajes demasiado haciendo el bien a los demás.

No te canses de hacer el bien por los demás.

No permitas que las buenas acciones te consuman.

PIDE Conversa con un adulto y pregúntale acerca de las personas a las que han podido testificar durante su vida.

ORA Pide a Jesús que te ayude para nunca darte por vencido en tu deseo de testificar a otros acerca de él.

Viernes

LEE Hechos 2: 42-47.

COMPARTE Comenta el siguiente tema con tu familia: Si Jesús se apareciera como lo hizo con los discípulos en Mateo 28: 16 y 17, ¿qué tres preguntas le harías?

PIENSA en tres personas a quienes les puedes testificar durante la próxima semana.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Jesús que te muestre diferentes oportunidades para testificar acerca de él a estas personas en una forma creativa y eficaz.

Notas

Vistiendo la armadura de Dios

¿Te has sentido alguna vez como si Satanás hubiera encontrado exactamente con qué tentarte para separarte de Dios? ¿Cómo te puedes mantener firme contra estos constantes ataques? Imaginemos que puedes escuchar la clase de Biblia del Sr. Martínez y escucha lo que él tiene que decir acerca del tema.

—¿Qué es eso? —preguntó Tomás.

—¿A qué se parece? —preguntó el maestro.

Tomás decidió no correr el riesgo. No intentó dar una respuesta inteligente.

—No sé —dijo.

El maestro terminó su dibujo en el pizarrón. Colocó la tiza sobre el escritorio y se limpió las manos.

—¿Alguien sabe qué clase de animal es este? —preguntó.

—¿Un renacuajo? —sugirió Mariana.

—¿Una lagartija? —preguntó Mateo.

—Mejor es que los saque de su duda —contestó el maestro—. Ustedes saben que no soy el mejor dibujante del mundo. Es un animal que ustedes nunca han visto antes —dijo a la clase sonriendo—. Es una tortuga sin el caparazón.

—Me pregunto por qué no me di cuenta —pensó Tomás en voz alta.

Los alumnos se rieron.

—Está bien —dijo el maestro volviendo al asunto—, así que nunca han visto una tortuga sin su caparazón. ¿Por qué no?

—¿Una tortuga no puede vivir sin su caparazón! —exclamó Mariana.

—Por supuesto que no puede —estuvo de acuerdo el maestro—. Una tortuga es un animal muy frágil. Es lenta. Es indefensa. Depende

completamente de su caparazón para su protección y supervivencia.

El maestro hizo una pausa y miró alrededor de la clase.

—Y eso nos lleva a la lección bíblica de hoy —dijo—. Los cristianos se parecen mucho a las tortugas.

Tomás y Mateo se miraron.

El maestro abrió su Biblia. Comenzó a leer. «Tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes».

El Sr. Martínez levantó la vista.

—¿Alguien recuerda lo que dice la Biblia acerca del diablo? Él anda alrededor como un...

—¿Yo sé! ¡Yo sé! —dijo Mateo mientras agitaba la mano levantada—. ¡Como un león rugiente, buscando a quien devorar!

—Correcto —dijo el maestro—. Un león rugiente es una imagen muy descriptiva, ¿no les parece? Ahora escuchen el resto de esta sección. «Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo».

—Suena aterrador. Creo que significa que el diablo y sus ángeles son mucho más fuertes que nosotros —dijo Tomás lentamente—. Nunca había pensado en eso. ¿Es cierto?

—Eso es lo que la Biblia nos dice —respondió el maestro—.

Nos dice que nosotros estamos en desigualdad de fuerzas con el diablo. Somos como la tortuguita sin su caparazón.

—¿Pero Dios nos da una armadura! —intervino Mariana—. Él nos da protección.

—¿Es cierto! —respondió el maestro—. Y la armadura de Dios nos cubre a todos. Nos da el casco de salvación para cubrir la cabeza. Nos da

su justicia como coraza para nuestro cuerpo. Nos da la verdad como cinturón de seguridad. Hasta protege nuestros pies con el calzado del evangelio de paz. No deja ninguna parte de nuestro cuerpo expuesta al peligro.

—Busquen en Efesios 6 para encontrar lo que nos da como escudo.

—¿Lo tengo! —dijo Tomás—. «Que su fe sea el escudo que los libre de las flechas encendidas del maligno» —leyó.

—Eso quiere decir que Satanás nos está lanzando flechas encendidas —hizo notar el maestro—. No dice que quizás lo haga; dice que lo está haciendo. Pero Dios nos da un escudo para protegernos. Algo así como una doble protección entre nuestro enemigo y nosotros. Un escudo y una armadura. ¡Piensen cuán terrible sería la vida si no tuviéramos la armadura de Dios!

—No tendríamos ninguna probabilidad de ganar contra el diablo —dijo Mariana—. Mi papá dice que el diablo quiere destruir a tanta gente como sea posible.

—Eso es cierto —dijo el maestro—. Y esto es lo que deseo que recuerden. Estamos en guerra. Si Dios nos dejara abandonados, con nuestras propias fuerzas y poder, seríamos absolutamente perdedores en la batalla contra el diablo. No hay duda al respecto. Pero cuando estamos protegidos por la armadura que Dios provee, somos absolutamente ganadores. Siempre. Sin duda alguna. Porque él ya ha ganado la batalla.

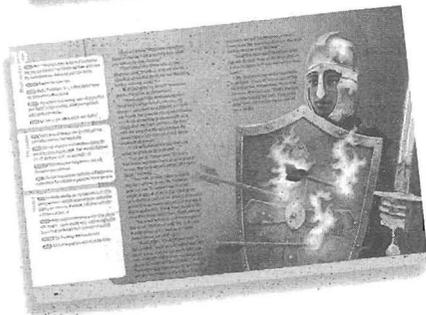
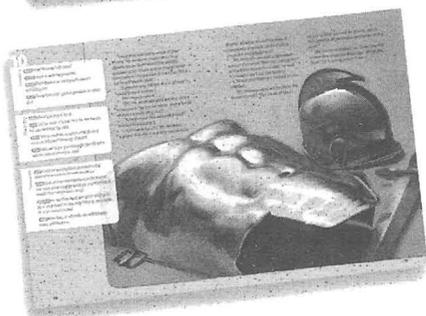
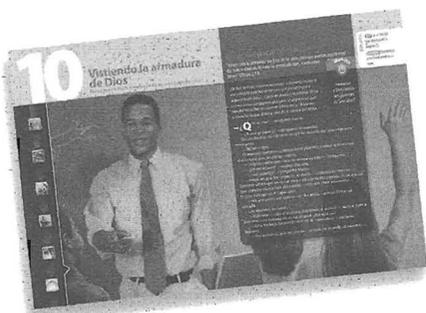
—Lee la parte que sigue —interrumpió Mateo—. Dice: «No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu».

El profesor miró complacido a Mateo.

- Efesios 6: 10-18;
- *Los hechos de los apóstoles*, cap. 48, p. 369;
- Creencias Fundamentales 1, 10, 11.

«Tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes» (Efesios 6: 13).

Adoramos a Dios cuando nos ponemos su «armadura».



—¡Eso es! ¡Lo entendiste!
Miró a la clase. Extendió los brazos dramáticamente.

—¡Esa es la clave, mis pequeñas tortugas! —dijo—. ¡Orar, orar, orar!
Y nunca salgan de sus caparazones.

Sábado

- HAZ** la actividad que aparece en la página 75.
- APRENDE** Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

- LEE** Efesios 6: 10-12 y el relato de esta semana «Vistiendo la armadura de Dios».
- APRENDE** Comienza a aprender el versículo para memorizar.
- PIENSA** en cómo vestir la armadura de Dios es una forma de adorarle.
- ORA** Agradece a Dios por la protección espiritual que su armadura nos da.

Lunes

- LEE** Efesios 6: 13 al 18.
- HAZ** una lista con las partes de la armadura. ¿Cuál es la que más necesitamos?
- HABLA** Con un adulto, analiza las partes de la armadura que son para defenderse. ¿Cuáles son para atacar?
- ORA** Pídele a Dios que te dé protección adicional esta semana con la parte de la armadura que tú señalaste con un círculo.

Martes

- LEE** Salmo 119: 11.
- HAZ** una lista de tres cosas que diariamente te sirven como un símbolo del cuidado de Dios por ti.
- BUSCA** en una enciclopedia o en Internet cuánto pesa una armadura. ¿Podrías cargar ese peso? ¿Cuán pesada es la armadura de Dios?
- PIENSA** Mientras piensas en tu armadura, ¿qué partes están en buenas condiciones? ¿Hay algunas que están sucias y deterioradas? ¿Qué necesitas hacer para estar listo para la batalla?

ORA para que Dios te ayude a estar dispuesto a permanecer firme con su armadura.

Miércoles

- LEE** 2 Corintios 10: 3-4. ¿De qué tipo de armas habla este versículo?
- CANTA** Busca en el himnario «Castillo fuerte es nuestro Dios» y cántalo o escúchalo en una grabación y piensa en cómo la letra de este himno te hace sentir acerca del cuidado de Dios por ti.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ESCRIBE** en tu diario de estudio de la Biblia lo que piensas que es tu «batalla» ahora mismo y cómo necesitas la protección espiritual de Dios.
- ORA** Pídele a Dios que te dé la victoria en «tu batalla».

Jueves

- LEE** Efesios 6: 18-18.
- PREGUNTA** Habla con algunos adultos acerca de situaciones en que ellos pensaron que Dios los estaba protegiendo espiritualmente en forma especial.
- BUSCA** Descubre que tu mejor protección en contra de Satanás es usar el ejemplo de Jesús. Busca y lee Mateo 6: 9 al 13; Mateo 26: 36 al 44 y Marcos 1: 35.

PIENSA ¿Qué cosas ha prometido Dios que reforzarán tu defensa?

ORA Pide a Dios que te proteja espiritualmente y te ayude a darte cuenta de cuál es la mejor clase de protección que puede darte.

Viernes

ACTÚA Para el culto familiar, dramatiza Efesios 6: 10 al 18 pidiéndole a alguien que lea los versículos mientras simulas ponerte la armadura. Después, habla de cada parte de la armadura y cómo nos protege.

HAZ Usando cualquier artículo que desees (plastilina o masilla, cartulina, alambre de percheros, papel de dibujar, etc.), dibuja un objeto que consideres que simboliza mejor la protección de Dios.

REPITE el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te cubra con su armadura hoy.

Notas

Lección del alumno

Comunión entre hermanos

¿Alguna vez has sentido como que la mente se te ha quedado en blanco? Eso sucede algunas veces cuando estás nervioso, avergonzado, te has enojado o tienes miedo. ¿Por qué crees que sucede? Esta semana trataremos de descubrirlo.

Sheila irrumpió en el salón de clases y dejó sus cosas en el estante debajo de su asiento. Cuando sonó el timbre, se dejó caer en su silla, sin aliento. Sus compañeros habían tirado sus libros y papeles al entrar en forma desordenada a la clase y los habían pisoteado. Nadie había tratado de ayudarla.

—Sheila —dijo la señora Rubin, maestra de inglés del séptimo grado—, por favor escribe la oración en el pizarrón.

Sheila sintió que todos podían oír su corazón palpitando mientras caminaba lentamente hacia el pizarrón. Su mano temblaba cuando levantaba la tiza. Entonces, su mano se negó a moverse. La mente se le quedó en blanco.

—Estamos esperando, Sheila —le recordó la señora Rubin. Luego añadió—: No importa. Puedes sentarte. Le preguntaré a otro.

Sheila sintió como si fuera a desmayarse. La cara le ardía. No podía respirar. No podía oír nada. Los ojos se le nublaron a causa de las lágrimas que estaban a punto de brotar. Tambaleante, regresó a su escritorio y, ofuscada, se dejó caer en su asiento apretando todavía la tiza. Había perdido todo, y había fallado en la prueba.

Como los televisores, los equipos de sonido o las computadoras, las personas también somos «trasmisores

de señales y sonidos». Pero a diferencia de estos inventos electrónicos, nosotros también somos trasmisores de emociones.

Nuestras emociones están interconectadas con nuestros cerebros. Cuando nos emocionamos o enojamos por algo, el cerebro dice: «Tengo que recordar esto». Piensa en tus clases favoritas. ¿Cómo te sientes con ellas? ¿Cómo te va con las que te desagradan? ¿Cómo son tus calificaciones en cada una? ¿Estás aprendiendo, te gustan la clase y el tema? Si no es así, no podrás recordar nada excepto los malos sentimientos que todo eso te genera.

Fuimos creados para ser seres sociables. Fuimos diseñados para comunicarnos en forma positiva. Por eso los bebés que juegan con sus padres crecen y aprenden más rápidamente. Aquellos que son descuidados o abusados con frecuencia, no crecen tan sanos y felices, y tienen problemas de aprendizaje, por lo general. Si estudias con un grupo en el cual compartes ideas y proyectos, recordarás más y mejor que si estudias solo.

El cerebro y el cuerpo son un equipo. Lo que le pasa a uno lo siente el otro. Piensa en las ocasiones en las que te ha ido mal en un examen, o en un momento en que olvidaste todo lo que habías escuchado. Hazte algunas preguntas: ¿He tomado suficiente agua o no he bebido nada en todo el día? ¿He ingerido alimentos saludables? ¿Hice ejercicio? ¿Me acosté temprano? Dependiendo de tus respuestas a todas estas preguntas sabrás si hay algún motivo para tus problemas.

El cerebro también utiliza el cuerpo

para ayudarlo a recordar. Piensa en alguna experiencia que has tenido últimamente, y en lo que aprendiste de ella. ¿Qué hiciste? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendiste? ¿Puedes explicarlo a otro? ¿Por qué piensas que es así? Dios nos diseñó para que cuanto mayor sea la información que recibe nuestro cerebro, más entendamos y recordemos.

En Génesis 1: 26, 27 y 2: 7 leemos: «Entonces dijo: “Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen”. [...] Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente».

¿Qué significa ser creado a la imagen de Dios? Significa tener una mente que piensa, cree, aprende y ama. Significa que tenemos la capacidad de comunicación para hacer todas estas cosas al relacionarnos con Dios y con los demás. Por ejemplo, fíjate en lo que Dios dice en Génesis 1: «Hagamos al hombre a nuestra imagen». El pronombre nosotros (en «hagamos» y «nuestra») se está refiriendo a lo que llamamos la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Las tres personas en una. Y aun cuando actúan como una unidad, son personas diferentes con responsabilidades distintas.

Es como una fábrica de zapatos. Cada empleado hace un trabajo diferente: uno hace las suelas, otro hace las partes de arriba, otro las une, otro distribuye los zapatos a las zapaterías, otro los vende; pero todos son necesarios para sacar adelante la fábrica. Y todos tienen un propósito: trabajar unidos para vender zapatos. Sin los empleados, la fábrica no existiría.

REFERENCIAS

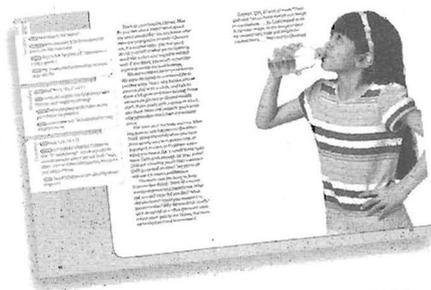
- Génesis 1: 26, 27; 2: 7, 18;
- Salmo 139: 1-18;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 274-277, 288-290;
- *El ministerio de curación*, cap. 18; Creencias Fundamentales 2, 10, 11.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido!» (Salmo 139: 14).

MENSAJE

Alabamos a Dios porque nos creó para tener compañerismo con él y con los demás.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 88.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Génesis 1: 26, 27 y la historia de esta semana: «Comunión entre hermanos».

ESCRIBE las respuestas a las últimas preguntas que aparecen en la lección.

REPASA el versículo.

ORA agradeciendo a Dios porque te ha invitado a comunicarte con él.

Lunes

LEE Génesis 2: 7.

PIENSA ¿Qué cosas muestran que has sido creado a la imagen de Dios?

COMPARTE Cuéntale a un amigo la manera milagrosa en que Dios nos creó para que nos relacionemos con él y con los demás.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Realiza una caminata de oración. Habla con Dios sobre las cosas y la gente que ves.

Martes

LEE el Salmo 139: 1-8.

CREA Comienza a elaborar un *collage* que ilustre los versículos o crea la mímica o escribe el versículo en tus propias palabras. Haz planes para presentar tu creación en el culto familiar del viernes en la tarde.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios ayuda para que puedas ser lo que quieres llegar a ser.

Miércoles

LEE el Salmo 139: 13-16.

PIDE a tus padres que te hablen del día en que naciste.

MIRA tu certificado de nacimiento, fotografías de cuando eras bebé, o la ropa que usaste cuando eras bebé.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por tus padres.

Jueves

LEE el Salmo 139: 17, 18.

PIENSA Trata de contar los granos de arena (sal o azúcar) que caben en una cuchara. Si es imposible contar cuántos granos caben en una cuchara, ¡cómo será tratar de contar los pensamientos que Dios tiene respecto a nosotros!

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por todas las personas que puedas recordar en los próximos cinco minutos.

Viernes

LEE Túrnense para leer Génesis 1: 26-27; 2: 7 y Salmo 139: 1-18.

COMPARTE Habla sobre estos versículos con tu familia.

CANTA o toca algunos himnos de alabanza con tu familia.

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

PRESENTA Preséntale a tu familia el proyecto de arte, poema, o el versículo que reescribiste el martes.

ORA Oren juntos como familia, agradeciendo a Dios por haberlos unido.

De la misma manera, la Divinidad actúa unida para guiarnos en la vida, el trabajo y el estudio, con la familia, con los amigos y en nuestra relación con otros. ¿Por qué piensas que Dios dijo (en Génesis 2: 18) que no es bueno que la gente esté sola? Porque estar solo es ser diferente a Dios. Él nos creó para vivir y aprender juntos.

Notas

Lección del alumno

Querido diario

Querido diario:

Mañana es el gran día. ¡Parece mentira que mañana Marci esté realmente y absolutamente casada! Me pregunto cómo mi hermana (quien ha vivido con nosotros toda la vida) puede casarse mañana e irse, para nunca más regresar. No significa literalmente que nunca más va a regresar, pero ya no será mi hermana de siempre, la que vivía conmigo y me sacaba del baño o peleaba por el control remoto del televisor.

Hoy tenemos que ir a la iglesia a ensayar para la boda. No vamos a usar la ropa que llevaremos en la ceremonia, sino nuestra ropa normal. Es divertido caminar por el centro de la iglesia y subir a la plataforma. Debo pararme allí sobre un pequeño trozo de cinta adhesiva que marca mi lugar. Mañana, cuando lo haga, la iglesia estará repleta de gente mirándome. ¡Ojalá que todo salga bien!

Travis me cae bien. Lo único que no me gusta es que me está robando a mi hermana. Bueno, Marci dice que eso no es así, sino que ella quiere ser su esposa. Hemos hablado bastante acerca de esto. El otro día, sacamos nuestras bicicletas y fuimos al parque, extendimos una sábana bajo un árbol y conversamos.

Marci me dijo, que ella piensa que casarse es como darle tu corazón a Jesús. Dice que cuando te casas, todo cambia; que ahora le perteneces a tu esposo, y él te pertenece a ti. De la misma manera, cuando amas a Jesús le perteneces, y él a ti.

Marci dijo que cuando te casas haces cosas que a tu esposo o esposa le gustan, porque quieres hacerlo feliz; como aprender a cocinar su comida favorita, escuchar la música que a él le gusta, y hasta lavarle la ropa o los platos, que no es tan divertido. Travis le abre la puerta del automóvil a Marci, aunque ella puede hacerlo por sí misma. A ella le encanta eso.

Dijo, que es como hacer cosas buenas que sabemos que Jesús quiere que hagamos. Tal vez algunas de esas cosas no deseamos hacerlas, pero igual las hacemos, porque queremos que él sea feliz.

Me dijo que a Jesús también le encanta hacernos felices. Todo el tiempo nos está bendiciendo. Marci dijo que Travis es una bendición de Jesús (mi futuro cuñado es una bendición!).

Cuando te casas, debes estar en todo momento de lado de tu esposo. Es decir, que si alguien se burla de él, o algo así, debes defenderlo. ¡Vamos, tú no puedes estar hablando así de mi marido! Es como cuando

alguien comienza a burlarse de Jesús. Tú te enojas, porque estás de su lado. ¡También tu esposo va a estar siempre de tu lado para defenderte!

Marci dijo que cuando te casas, ya no puedes hacer todo lo que deseas. Debes poner a un lado el egoísmo por amor a tu esposo (¡qué lástima que ella no hizo eso conmigo cuando vivía en casa!). Le dije que si alguien me amara de esa manera, no pensaría en ser egoísta.

Marci dijo que lo mejor de todo, es que cuando te casas debes permanecer para siempre con la persona que amas. Dijo que es exactamente como cuando le das tu corazón a Jesús, y sabes que vas a vivir con él para siempre, feliz en el cielo.

¡Creo que ya sé un montón de cosas acerca del matrimonio! Debería predicar yo el sermón de mañana, en vez de ser la dama de honor (es broma).

Buenas noches, diario.

P.D.: Las personas deben esperar hasta que sean mayores para decidir con quién se quieren casar. ¡Yo estoy feliz, porque no tengo que esperar tanto tiempo para darle mi corazón a Jesús!

¡Esa es una elección mucho más importante!

REFERENCIAS

- 2 Corintios 5: 17;
- Creencias Fundamentales 23, 22, 10.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo» (2 Corintios 5: 17).

MENSAJE

Jesús cambia nuestras vidas cuando hacemos un pacto con él.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 89.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Colosenses 2: 6-7 y el relato de esta semana «Querido diario».

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ESCRIBE En tu diario, describe el momento en que hiciste tu compromiso con Jesús. Si aún no lo has hecho, tal vez quieras hoy dar el primer paso.

ORA Dile a Cristo que quieres renovar tu compromiso con él (o haz uno nuevo).

Lunes

LEE Santiago 2: 14.

ESCRIBE en tu cuaderno de estudio bíblico o en tu diario, cómo te has convertido en una «nueva criatura» desde que hiciste tu pacto con Dios.

ORA Pide a Dios que te ayude continuamente a ser la persona que él desea.

Martes

LEE Santiago 2: 15-16.

CAMINA Sal de paseo y observa el tamaño de las raíces de los árboles en el suelo. Imagina cuán grandes y profundas se extienden bajo la tierra.

BUSCA ¿Tienes un árbol favorito? Investiga cuán profundas son sus raíces (en una enciclopedia, en Internet, o en un libro especializado). ¿Cuán anchas y profundas deberían ser tus raíces en Jesús?

ORA Pide a Jesús que fortalezca diariamente tu compromiso con él.

Miércoles

LEE Santiago 2: 17.

PIENSA ¿De qué manera estás poniendo tu fe en acción? ¿Cuál es la evidencia ante los demás de que has hecho un pacto con Dios?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te muestre cómo poner tu fe en acción.

Jueves

LEE Romanos 12: 1.

ANOTA algunos compromisos que hayas adquirido (ejercicios, practicar un instrumento musical, estudiar, ayudar en la casa, etc.).

PIENSA ¿Fue fácil o difícil cumplir esos compromisos? ¿Qué te ha impedido cumplirlos? ¿Cómo te sientes cuando no puedes cumplirlos y viceversa?

PREGUNTA ¿Cómo sería tu vida cristiana si no tuvieses un compromiso con Dios?

ORA Pide a Dios que te permita evidenciar ante los demás tu compromiso con él.

Viernes

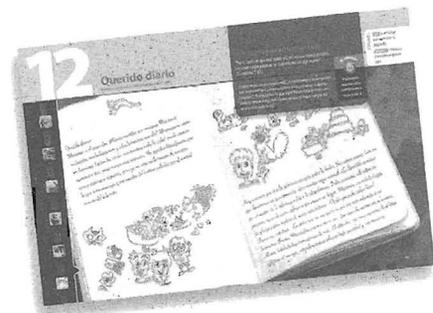
LEE con tus padres 1 Corintios 13.

OBSERVA las fotos de la boda de tus padres.

PREGUNTA a tus padres acerca de sus votos matrimoniales. ¿Qué dijeron? ¿Hicieron sus propios votos? ¿Cuán a menudo se acuerdan de ellos?

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a elegir sabiamente tu pareja, y a tener un compromiso duradero cuando estés listo(a) para casarte.



Lección del alumno

¡Bienvenido otra vez, Jesús!

¿Alguna vez has perdido a un familiar? ¿Cómo te sentiste? David experimentó la pérdida de alguien cercano por primera vez. A pesar de su tristeza, resultó ser una excelente oportunidad para compartir la esperanza que solo brinda Jesús.

Los ojos de David estaban grandotes y se veía un poco asustado cuando su mamá regresó a la casa.

—¿Qué pasó, mamá? ¿Cómo murió mi abuelo? ¿Cómo lucía? ¿Qué va a ocurrir ahora?

Mamá sonrió por todas las preguntas que su ansioso pequeño de diez años le estaba haciendo. Mamá se agachó y le dio a David un gran abrazo. Sus ojos estaban rojos e hinchados de tanto llorar.

—Pues el corazón del abuelo dejó de latir. Tuvo otro infarto, pero esta vez fue grande. Murió muy rápido. Cuando lo vi, parecía que estaba dormido. De hecho se veía en paz.

—¿Qué va a hacer mi abuela ahora? —preguntó David.

—Ahora vivirá sola. Ella está muy triste, y sé que lo va a extrañar mucho. Llevaban más de cincuenta años casados —respondió mamá.

—¡Eso es mucho tiempo! —Dijo David, asombrado.

—Me alegra que Jesús va a regresar pronto y que va a hacer que el abuelo viva nuevamente. Tuvo muchos problemas de salud durante los últimos años, y mucho dolor. Espero con ansias que regrese Jesús —dijo mamá.

—Yo también —dijo David—. Cuando nos veamos en el cielo, quiero montarme en caballito sobre la espalda de mi abuelo como acostumbraba a hacerlo.

—¡Estoy segura de que él también querrá jugar contigo! —dijo la mamá con una sonrisa.

David también sonrió al imaginárselo.

—Es muy triste pensar que ya no está con nosotros —dijo mamá con un suspiro.

La siguiente semana llegaron muchos miembros de la familia a la ciudad para el funeral del abuelo de David. Algunos se quedaron en la casa de David, incluyendo su tía María y su tío José, que no era cristiano. Al funeral asistieron muchos miembros de la iglesia, familiares y amigos. Flores hermosas adornaban el frente de la iglesia. Música suave sonaba mientras la gente iba llegando a la iglesia. El tío Juan habló de la vida del abuelo, de dónde nació y vivió, de su carrera como profesor de matemáticas, de su amor por los caballos y las tartas de manzana, de cómo conoció a su futura esposa en la universidad, y de sus hijos y nietos. El pastor habló de «la esperanza bienaventurada» del regreso de Jesús a la tierra, y de que veremos al abuelo de nuevo cuando Jesús lo levante del sepulcro. La congregación entonó un himno sobre la esperanza, que a David le pareció hermoso tanto en su letra como en su melodía. «Han hablado mucho sobre la esperanza», pensó. David se preguntaba qué pensaba el tío José sobre la muerte de su abuelo. Se preguntaba si el tío José creía en algo de lo que el pastor había dicho durante el funeral. Se preguntaba si su tío tenía alguna clase de esperanza en su corazón.

Más tarde ese día, David y su familia comieron junto a otras familias de la iglesia. Todo el mundo colaboró con un plato, así que disfrutaron de una gran variedad de alimentos y del hecho de que como no tuvieron que cocinar, tuvieron tiempo para hablar del abuelo y recordarlo. Algunos rieron recordando un campamento familiar en el que su carpa colapsó en medio de la noche. Otros hablaban de cómo ayudar a la abuela con aquello que estaba a cargo

del abuelo en la casa. El tío José preguntó si alguien había escuchado del gran terremoto en el que habían muerto miles de personas ese día. La abuela sacudió la cabeza y dijo: «No, pero esa es otra señal de que Jesús viene pronto. ¡Alabado sea el Señor! ¡Tendré la oportunidad de ver de nuevo al abuelo!». Todos asintieron con la cabeza. Alguien abrazó a la abuela cuando sus ojos se humedecieron.

David miró al tío José para ver su reacción. Se sorprendió al ver que también estaba asintiendo con la cabeza. David le susurró a su mamá: «Yo pensaba que el tío José no creía en Jesús». Su mamá le guiñó el ojo y sonrió.

El siguiente día, después de que todo el mundo se hubiera ido, David preguntó si podían hacer una fiesta de bienvenida para Jesús el sábado durante la cena en familia. Su mamá lo miró sorprendida y le dijo: «¿Qué es eso?». David le explicó que unos meses atrás su maestro de Escuela Sabática había hablado de la segunda venida de Jesús y de cómo todos celebraremos y le daremos la bienvenida cuando él regrese. «¿Por qué no hacemos algo así, mamá?».

El viernes en la noche mamá puso un colorido mantel sobre la mesa, encendió unas velas, y puso una servilleta de fiesta al lado de cada plato. David infló unos globos y los pegó a las paredes, e hizo un letrero que decía: «¡Bienvenido otra vez, Jesús!». Lo colocó en el centro de la mesa, recostado de la ensaladera.

—¡Pizza! —exclamó David mientras mamá servía la comida.

—Me imaginé que te gustaría comer eso en la fiesta —le dijo—. Pero antes de comer, creo que deberíamos leer una cita de la Biblia.

La mamá abrió su Biblia en 1 Tesalonicenses 4, y le pidió a David que leyera los versículos 13 al 18. David leyó:

REFERENCIAS

- Isaías 25: 9;
- Mateo 24; 25: 31; 26: 64;
- 1 Corintios 15: 51, 52;
- 1 Tesalonicenses 4: 13-17;
- Apocalipsis 1: 7;
- *El conflicto de los siglos*, cap. 40;
- Creencias Fundamentales 25, 26, 28.

«Hermanos, no queremos que se queden sin saber lo que pasa con los muertos, para que ustedes no se entristezcan como los otros, los que no tienen esperanza. Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también creemos que Dios va a resucitar con Jesús a los que murieron creyendo en él. Por esto les decimos a ustedes, como enseñanza del Señor, que nosotros, los que quedemos vivos hasta la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que murieron. Porque se oír una voz de mando, la voz de un arcángel y el sonido de la trompeta de Dios, y el Señor mismo bajará del cielo. Y los que murieron creyendo en Cristo, resucitarán primero; después, los que hayamos quedado vivos seremos llevados, juntamente con ellos, en las nubes, para encontrarnos con el Señor en el aire; y así estaremos con el Señor para siempre. Anímense, pues, unos a otros con estas palabras».

David cerró la Biblia y sonrió.

—Me encanta hablar del regreso de Jesús. Estoy ansioso por verlo. Me da mucha esperanza —le dijo a su mamá, que sonrió y asintió al escucharlo—. Ah, casi se me olvida, mamá: ¿Qué pensaste cuando mi abuela le dijo todo eso de la segunda venida de Jesús al tío José?

—Creo que sembró semillas de esperanza en su corazón —añadió la mamá—. Ayer hablé con la tía María sobre eso. Tú sabes que ella ha estado orando por él durante años, al igual que todos. Me contó que él le ha estado haciendo preguntas últimamente, y que se ha mostrado interesado en Jesús. Debemos seguir orando por él.

—Voy a seguir orando por él —dijo David sonriendo—, porque quiero que esté feliz cuando Jesús regrese. Quiero que él sea parte de nuestra familia en el cielo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Y les dijeron: “Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá” (Hechos 1: 11).

MENSAJE

El Espíritu Santo nos capacita para hablarles a otros sobre la bendita esperanza del pronto regreso de Jesús.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 102.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Mateo 24: 36-44 y la historia de esta semana: «¡Bienvenido otra vez, Jesús!».

REPASA el versículo para memorizar.

PIENSA ¿Qué te hace esperar con ansias la resurrección de Jesús?

ORA Pídele a Dios que te ayude a prepararte para el regreso de Jesús.

Lunes

LEE Mateo 24: 45-51.

OBSERVA las nubes esta semana e imagina a Jesús regresando en ellas con sus ángeles.

PLANIFICA una fiesta de bienvenida para Jesús para el viernes en la noche.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por alguien que no conozca a Jesús.

Martes

LEE Busca Lucas 21: 25-31 y 2 Timoteo 3: 1-5.

PIENSA ¿Qué señales puedes ver en las noticias que anuncian el pronto regreso de Jesús?

PREGUNTA Pregúntale a la gente que conoces qué cree sobre el regreso de Jesús.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios sabiduría para hablar a otros sobre el regreso de Jesús.

Miércoles

LEE Lee Hechos 18.

PIENSA ¿A dónde te está enviando Dios para que des testimonio de él?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide el poder del Espíritu Santo en tu vida.

Jueves

LEE Lee Juan 5: 28, 29.

IMAGINA a los muertos resucitando. ¿A quién te gustaría ver otra vez con vida?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Jesús por la bendita esperanza de su regreso.

Viernes

LEE Isaías 25: 9.

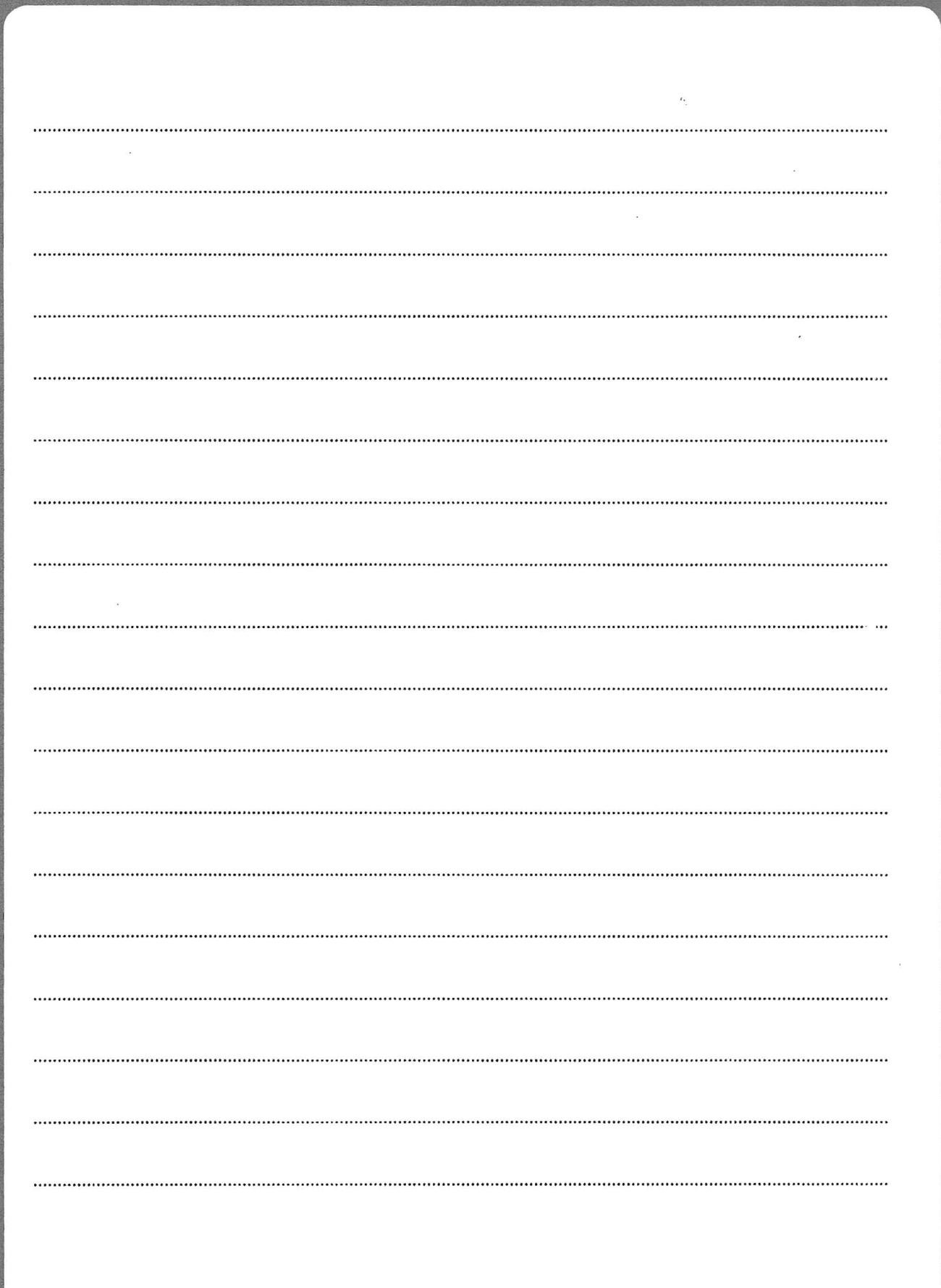
DRAMATIZA el regreso de Jesús con tu familia.

PIENSA Pide a cada miembro de tu familia que te diga el motivo por el que desean que Jesús regrese. ¿Qué le preguntaría o le diría cada uno a Jesús?

CANTA un himno o corito sobre el regreso de Jesús.

REPITE de memoria el versículo de esta semana.

ORA Haz un círculo con tu familia tomados de las manos en el que vayan orando uno por uno. Dile a Jesús cuánto anhelas su regreso. Pídele que te permita ser uno de sus mensajeros fieles hasta su regreso. Pídele que permita que a través de ti otros puedan escuchar de él y aceptarlo como su Salvador personal y su amigo.



versículos para memorizar

- 1 «Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe» (Gálatas 6: 10).
- 2 «Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito» (Romanos 8: 28).
- 3 «Cuando alguien preste algún servicio, préstelo con las fuerzas que Dios le da. Todo lo que hagan, háganlo para que Dios sea alabado por medio de Jesucristo» (1 Pedro 4: 11).
- 4 «Ustedes ya no son extranjeros, ya no están fuera de su tierra, sino que ahora comparten con el pueblo santo los mismos derechos, y son miembros de la familia de Dios. Ustedes son como un edificio levantado sobre los fundamentos que son los apóstoles y los profetas, y Jesucristo mismo es la piedra principal» (Efesios 2: 19-20).
- 5 «Creemos que somos salvados gratuitamente por la bondad del Señor Jesús» (Hechos 15: 11).
- 6 «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2: 20, RV95).
- 7 «Si alguien quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y servirlos a todos» (Marcos 9: 35).
- 8 «He aprendido a contentarme con lo que tengo. [...] A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece» (Filipenses 4: 11-13).
- 9 «Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 19-20).
- 10 «Tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes» (Efesios 6: 13).
- 11 «Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido!» (Salmo 139: 14).
- 12 «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo» (2 Corintios 5: 17).
- 13 «Y les dijeron: "Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá"» (Hechos 1: 11).